

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE POSTGRADO EN PSICOANÁLISIS

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS

**PLAN DE ESTUDIO
PROPUESTAS DE
SEMINARIOS PARA 2017**

CRITERIOS VIGENTES

COMISIÓN REPRESENTATIVA ACADÉMICA
(COMISIÓN DE ENSEÑANZA)

CLAUSTRO DE DOCENTES

PLAN DE ESTUDIO

1- EL PLAN DE SEMINARIOS

Es una estructura mediante la cual Instituto de Psicoanálisis intenta articular:

La posibilidad de que los candidatos elijan seminario de acuerdo al tema, a la oportunidad, al enfoque propuesto, y en función de los diversos aspectos de su preferencia, en una decisión que lo hace participe de su propia formación teórica, al diseñar su trayectoria dentro de los límites establecidos.

La libertad de que los docentes ofrezcan, tanto desde el punto de vista de la propuesta de temas, como en el sentido de la fundamentación y bibliografía. Este aspecto respalda no solamente la libertad en sí de ejercicio de la docencia, sino que tiende a garantizar que los puntos de vista de interés actual, por parte de cada docente, se articulen con el tema y con los textos a abordar.

PAUTAS Y EXIGENCIAS DEL INSTITUTO

Las posibilidades reales del Instituto pueden pensarse en términos de múltiples factores siempre en juego: la disponibilidad concreta de docentes, el número de candidatos en formación, los límites que se alcanzan en la aspiración a constituir un cronograma para un período dado, etc. De hecho, estos y otros elementos, tienden a acotar las posibilidades antes descritas.

DISEÑO DEL PLAN DE SEMINARIOS

| AREA I S. FREUD | AREA II POST- FREUDIANOS | AREA III PSICOPATOLOGÍA | AREA IV TEORICO- CLINICA | AREA V SEMINARIO LIBRE |
|---|---|------------------------------------|---|---------------------------------------|
| A1 Descubrimiento del inconsciente. (1) | A Autor(es) (1) | A Neurosis | A Teoría de la Técnica | A Seminario Libre 1 |
| A2 Descubrimiento del inconsciente. (2) | B Autor(es) (2) | B Psicosis | B Seminario Teórico-Clinico 1 | B Seminario Libre 2 |
| B1 Sexualidad (1) | | | C Seminario Teórico-Clinico 2 | C Seminario Libre 3 |
| B2 Sexualidad (2) | | | D Seminario Teórico-Clinico 3 | D Seminario Libre 4 |
| C1 Aparato Psíquico (1) | | | | |
| C2 Aparato Psíquico (2) | | | | |

Las áreas I, II, III y IV, delimitan textos, temas y/o autores que son obligatorios de realizar.

En la obra de S. Freud se distinguirán 3 subáreas:

- Descubrimiento del Inconsciente, donde se incluyen los primeros escritos analíticos, sueños, recuerdos encubridores, etc.
- Sexualidad, que reúne sexualidad infantil, edipo, castración, narcisismo, sexualidad femenina, teorías de las pulsiones.
- Aparato psíquico, donde se trabajarán las tópicas y la metapsicología freudiana.

El contenido que corresponde a cada sub-área no tiene fronteras precisas y esta imprecisión alienta a que las propuestas docentes realicen armados y atravesamientos teóricos, en lo posible, innovadores. Dentro de cada sub-área se tendrán que realizar un mínimo de *dos seminarios diferentes*, que recorran textos y o temas diferentes dentro de la sub-área.

EL ÁREA I - S. Freud, se comenzarán desde el inicio de la formación teórica y, mientras esta área I no este concluida, no podrá ocupar menos del cincuenta por ciento de los seminarios que se estén realizando.

EL ÁREA II - Autores post-freudianos requiere un mínimo de dos (2) seminarios. Cada uno de ellos implicará un autor o autores de escuelas psicoanalíticas diferentes a los del otro seminario del área. Estos seminarios podrán ser estructurados en base al estudio de textos y temas de uno o varios autores de una escuela psicoanalítica o podrán ser seminarios temáticos que incluyan un autor o autores post-freudianos.

EL ÁREA III - Psicopatología, reúne un seminario de Neurosis y otro de Psicosis. Estos temas no están situados dentro del área I - S. Freud, porque además de los textos freudianos sobre el tema podrán incluir a otros autores.

EL ÁREA IV - Teórico-Clínica, incluye un seminario de Teoría de la Técnica que, además de los textos freudianos pueden incluir otros autores y tres seminarios teórico-clínicos. Estos últimos son seminarios también teóricos, pero que trabajarán materiales de la práctica analítica que podrán ser presentados por el equipo docente o por los candidatos, u otros, según lo establezca la propuesta docente. Uno de los tres seminarios a elegir deberá ser un teórico clínico de niños.

EL ÁREA V - es un área de **Seminarios Libres** (4), tanto en el tema como en el autor. Pueden incluirse allí seminarios que siendo ubicables en las otras áreas ya se haya cumplido el mínimo que exige esa área. O pueden ser Seminarios no incluidos en las áreas obligatorias (I al IV), cualesquiera ofertados por el Instituto.

El mínimo total de seminarios que se deberán cumplir es de dieciocho (18). Un seminario consiste formalmente a su vez en 16 reuniones de una hora y media a dos horas de duración. Normalmente son de una reunión semanal y su duración es un cuatrimestre (marzo - junio; agosto-noviembre), pero están previstas otras posibilidades de frecuencia (quincenal o bisemanal, etc.) no habituales.

Por año se podrán realizar un máximo de cinco seminarios y un mínimo de uno. En un semestre no podrán cursarse más de tres seminarios.

La integración de Candidatos por seminario será entre un mínimo de cuatro y un máximo de doce⁽¹⁾

El número de integrantes máximo del equipo docente será de tres, uno de ellos el docente titular que está a cargo del seminario y los otros adjuntos.

Si bien el diseño del Plan contempla que cada candidato vaya realizando seminarios de acuerdo a cuando lo considere oportuno y pueda determinar el número de seminarios que

realiza en cada momento de acuerdo a sus posibilidades y preferencias, es necesario puntualizar que el máximo de años para cumplir con los seminarios es seis (6).

Este plazo puede flexibilizarse por razones de fuerza mayor.

Anualmente el Instituto de Psicoanálisis ofrecerá un mínimo de seminarios que garantizarán la estabilidad y continuidad de la formación teórica.

(B).- PRODUCCIONES ESCRITAS

En los primeros cuatro seminarios que se realicen, el candidato tendrá que presentar una "Nota" escrita en cada uno de ellos. Se trata de una reflexión breve sobre los temas que están trabajando en ese seminario. Su presentación será en el transcurso del seminario correspondiente.

A partir del segundo año de la formación teórica, el 2º, 3º y 4º año, deberá presentarse un trabajo escrito por año, independientemente del número de seminarios que se realicen. El último de los trabajos escritos deberá contener una articulación teórico-clínica. Cada uno de los tres trabajos será sobre un tema trabajado en un seminario de ese año, y se presentará durante el transcurso de ese seminario. Se discutirá en el seminario correspondiente.

(C).- EVALUACIÓN

Se aplicará un mínimo de evaluación necesaria. Esto implica que se tendrá en cuenta la evaluación solo cuando un candidato muestre dificultades en el funcionamiento del seminario, por mostrar interés insuficiente en la tarea, por dificultades en el entendimiento de los textos, temas y autores, por dificultad de escuchar a los otros integrantes del seminario, etc.. En estos casos el equipo docente podrá comunicar sus opiniones al candidato, intercambiando sobre éstos, incluyendo, claro está, las dificultades que el candidato pueda tener con ese equipo docente. Si finalizado el seminario el equipo docente considera que el rendimiento del candidato no fue satisfactorio, le comunicará que ese seminario no podrá ser considerado a los efectos de cumplir con el curriculum del Plan.

Como situación de excepción puede suceder que un candidato apruebe el curso del seminario pero no el trabajo escrito presentado. En tal caso el candidato deberá presentar y aprobar otro trabajo escrito para el mismo o para otro seminario. Si ello aconteciera al finalizar el segundo semestre del año, la Comisión de Enseñanza valorará las alternativas para el cumplimiento del requisito del trabajo anual.

Cuando las dificultades no sean individuales sino del funcionamiento grupal, se plantearán en el seno del grupo para su discusión.

La Mesa Docente hará un seguimiento de aquellos candidatos que presenten dificultades en su evaluación.

2- LAS SUPERVISIONES CURRICULARES

Una vez realizados satisfactoriamente dos seminarios curriculares freudianos y dos seminarios a libre elección, el candidato está en condiciones de solicitar, en el momento que decida, el comienzo de la práctica analítica supervisada. El comienzo de esta actividad se solicitará por carta a la Comisión de Enseñanza.

La práctica psicoanalítica supervisada constará de dos supervisiones de pacientes adolescentes y/o adultos, realizadas con Supervisores del Instituto, semanalmente y por un mínimo de dos años. Se recomienda análisis a tres sesiones semanales, durante un tiempo suficiente, para dar cuenta de un proceso analítico a alta frecuencia. El Supervisor deberá aprobar dicho proceso. El supervisando tendrá que presentar al Claustro de Supervisores un material escrito comentando una sesión de uno de los dos análisis que supervisa. En ella se introducirán datos de los motivos de la demanda de análisis, de aspectos actuales y de la

historia del paciente, y otros que el autor considere pertinentes, pasando luego a comentar psicoanalíticamente una sesión. Además se adjuntará la transcripción de la sesión sin comentar.

En el caso de querer ser psicoanalista de niños se agregará una tercera supervisión curricular de un niño a dos sesiones semanales como mínimo. El Supervisor deberá aprobar dicho proceso. El supervisando tendrá que presentar una sesión comentada de forma escrita al Claustro de Supervisores.

3- TESIS DE MAESTRÍA

Luego de cumplidos los requisitos del Plan (Seminarios, Supervisiones, producciones escritas), el candidato está en condiciones de presentar un trabajo de articulación teórico-clínica donde se muestre como analista en la práctica, pensando psicoanalíticamente a su paciente en transferencia y a través del proceso analítico.

Se deberá solicitar a la Comisión de Enseñanza habilitación para presentar el trabajo.

Durante la realización del trabajo el candidato podrá elegir analistas para discutir el trabajo o sus esbozos.

La Comisión de Enseñanza nombrará un comité con la finalidad de evaluar dicho trabajo. Este Comité estará formado por cinco analistas que integren los grupos de funciones.

Una vez que el trabajo haya sido aprobado, el candidato será propuesto en Asamblea para ser nombrado Miembro Asociado.

El trabajo final constituye una instancia más en el proceso de formación como analista. Marca la culminación del pasaje por el Instituto y la apertura a una nueva integración institucional como Miembro Asociado de APU.

Seminarios 2017

PRIMER SEMESTRE

DISCURSO INFANTIL-JUEGO SIMBÓLICO. DE LA TÉCNICA CON NIÑOS.

Área IV b, c, d

Docente Titular: Carmen Rovira

Lunes de 9.00 a 10.30 hs

Introducción

Partiendo de que el Psicoanálisis es uno, trabajaremos sobre las particularidades en el trabajo con niños.

Conceptos básicos de la práctica en general, como transferencia, interpretación, encuadre, los veremos desde la posibilidad de expresión simbólica en el niño que hace al uso del juego como discurso.

El juego como discurso en acto. Lecturas freudianas

“Recordar, repetir, reelaborar”(Freud,1914) nos introducirá en la importancia del acto (actuar-agieren), destacado en este texto, pensándolo para el contexto del psicoanálisis con niños.

Freud, aquí introduce aspectos que articulan transferencia, interpretación, recuerdo y concepto de inconsciente.

Propongo una lectura acotada del historial de Juanito(1905) a algunos ejemplos que dan cuenta de la sexualidad infantil, el juego simbólico y la posibilidad de trabajar juegos y fantasías, mostrándose en la eficacia de las interpretaciones la viabilidad de analizar niños.

En 1920, en “Más allá del principio de placer” muestra la simbolización y elaboración psíquica de aquello que no podía ponerse en palabras, que conlleva “el juego del carretel”.

El Juego simbólico da cuenta de la hipótesis del inconsciente freudiano. Lo que escuchamos o vemos en acto puede representar-ser metáfora de otra cosa.

Los síntomas descriptivos que presenta el niño serán solo indicadores de conflicto psíquico.

Al introducirnos en el valor simbólico del juego entramos en el terreno de la fantasía, el deseo, la angustia y la elaboración psíquica.

Desarrollos

Veremos cómo es posible sustituir la asociación libre por el juego (“discurso en acto”), el dibujo o la creación de historias. Tomaremos en cuenta la discusión entre Anna Freud y Melanie Klein en los orígenes del Psicoanálisis con niños, para probar la capacidad del niño de hacer transferencia y de responder a las interpretaciones. Estas lecturas nos mostrarán la posibilidad de trabajar en Psicoanálisis con niños en los mismos términos que con los adultos.

Si el símbolo es algo que está en lugar de otra cosa, el lenguaje será la expresión más abstracta de la capacidad de simbolización. Sin duda el niño habla, pero es en el juego donde es más capaz de representar sus conflictos.

El juego libre, el dibujo, así como el sueño, son todos productos psíquicos que participan del modo de funcionamiento del inconsciente. Ellos manifiestan la condensación y el desplazamiento, característicos del proceso primario.

El juego presenta menos censura que la asociación libre en el adulto, lo que nos acercaría más a lo pulsional reprimido y a las representaciones inconscientes.

En un aparato psíquico en formación, contribuiremos no solo a reorganizar representaciones, sino a habilitar en ocasiones, la instauración de la represión con menos dificultades que en el adulto.

En el juego, se pondrán "en acto" pulsiones, fantasmas, deseos, lo que hace que éste quede vinculado al poner en escena, al recuerdo y a la actualización en transferencia.

El actuar, repitiendo algo definitivamente "perdido" adquiriría valor de símbolo en el contexto analítico, y al ser trabajado como discurso, sería parte del trabajo de representación, dándose una apertura de sentido y surgiendo en el encuentro analítico algo "nuevo", una modificación.

Siempre pondría de manifiesto algo de lo no sabido, pero, en transferencia, deviene agente de representación para el analista, perdiendo, entonces, su connotación negativa.

Modos interpretativos

En el trabajo con niños el actuar toma preponderancia en la sesión, tanto en el paciente como en el analista. Genera efectos en éste, que en el vértigo de ciertas sesiones "hace" y luego piensa, dando cuenta de la manifestación del inconsciente en una "ocurrencia" que, entonces, a modo de palabra, gesto o acto, genera efecto, el que evaluaremos en un a posteriori, como "actuación" o como "acto" con efecto analítico.

La interpretación se verá, por tanto, interpelada. El analista, acompañando el jugar del paciente, del mismo modo que con el silencio acompaña el decir del adulto, hará que se generen modos de intervención en acto sobre los que nos detendremos.

Técnica

Freud, en sus Escritos técnicos, enfatiza aquello que puede hacer obstáculo al análisis pero deja al analista la posibilidad de modificaciones que crea pertinentes, en las reglas formuladas.

Trabajaremos sobre la importancia del encuadre, al igual que en los adultos, para el establecimiento de la "situación analítica", deteniéndonos en las modificaciones necesarias para el trabajo con niños.

La más trascendente es, sin duda, la imposibilidad de la "suspensión del actuar" ya que es así como el niño se expresa y despliega su capacidad asociativa y representacional. Es precisamente la diversidad de vías de acceso a la representación lo que debemos desplegar.

El juego además otorga consistencia a su discurso hablado, y será el trabajo en transferencia que dará cuenta de que hay análisis.

Otra diferencia importante a trabajar es la presencia actual y actuante de los padres.

Son ellos quienes traen al niño a la consulta, lo que implica escuchar su demanda, cosa que abrirá a las complejidades de la dinámica familiar con su interjuego de identificaciones y movilización de defensas, que podrán frustrar o habilitar la posibilidad de un tratamiento.

Escucharemos la historia relatada por los padres, empatizando con su demanda de "supresión del síntoma", pero sosteniéndonos en el lugar de analista del niño, dejando que emerja lo singular de éste en tanto sujeto. Será en la Entrevista de Juego con él, que aparecerán o no, "fantasías de enfermedad y curación".

Veremos cómo, será el sostén del encuadre el que posibilite la expresión del niño como sujeto psíquico eludiendo, en ocasiones, la "captura narcisista del niño en sus padres".

Esto nos llevará a reflexionar un aspecto no menor, que será no olvidar que nuestro paciente es el niño.

El trabajo con los padres, que también hace a las peculiaridades de la técnica, ocupará un lugar, ya que el movimiento psíquico del niño producirá inevitablemente un movimiento en el funcionamiento familiar.

Trabajar con ellos en un registro diferente, preservando la intimidad de la sesión con el niño y la confidencialidad (al igual que con el paciente adulto), del trabajo con los padres, es parte del sostenimiento del encuadre.

Veremos que en ocasiones es mejor derivar a éstos a tratamientos propios para preservar el trabajo de análisis con el niño.

Trabajaremos sobre la técnica en sí, con los mismos parámetros que al escuchar el discurso de un adulto o un sueño, pero, estaremos todo el tiempo participando de las dramatizaciones que el niño propone sin salirnos del "como si" ni de la abstinencia.

En equivalencia a la "asociación libre", dejaremos que el niño se exprese libremente, por lo que no le daremos indicaciones.

Otro tema a trabajar será los límites en el actuar.

Será un tema de reflexión cómo no transformar la sesión en un acto educativo y a su vez evitar que la ausencia de límite genere una espiral de culpa y vivencias persecutorias .

Veremos como una puesta de límites puede oficiar de "acto analítico".

El niño percibirá que el analista responde a sus conductas de otra manera y si esto no se da, perdemos nuestra "función" para transformarnos en una persona más.

Posicionamiento analítico

Al igual que con adultos, nos ofrecemos en la transferencia, abriéndonos a la demanda del paciente, que "siempre es demanda de amor", pero no podremos satisfacerla con gratificaciones que , siempre imaginarias, podrán encerrar el proceso en un juego dual, ya que como objeto siempre somos sustituto, efecto de la transferencia.

La posibilidad de correr de ese lugar ilusorio de saber total ,que es lugar del ideal, en donde el paciente supone que sabemos lo que es bueno para él, habilitará el análisis, mostrándose en los efectos de la transferencia que no es la persona del analista sino la "función" la que convoca la circulación del deseo y la posibilidad de cambio.

Material

Por último trabajaremos sobre el tipo de material que ofrecemos, la caja de juego, así como sobre las características del ámbito de nuestro trabajo.

Pienso que hay que ofrecer lo suficiente para los objetivos que buscamos, es decir, el despliegue representacional. La idea es poder pensar por qué pensamos que un elemento puede ser útil.

Con lo suficiente, veremos cómo el mismo juguete o elemento puede ir adquiriendo diferentes significados de acuerdo a la situación.

Integraremos también todo aquello que el niño traiga de su casa suponiendo que por algo lo trae, incluso incorporándolo a su caja como un elemento permanente.

Nos enriqueceremos pensando sobre los efectos de incorporar computadoras u otros elementos tecnológicos en la sesión.

BIBLIOGRAFÍA

Propongo una bibliografía y referencias bibliográficas amplias, donde los candidatos puedan leer, durante o después del seminario, según sus intereses.

Dado lo acotado del tiempo, ya que incluiremos material de análisis, haremos un recorte de ella tomando lo que creamos imprescindible para el sustento de la fundamentación. Algunos textos los tomaremos parcialmente y, de acuerdo a las necesidades, ampliaremos conceptos en ciertos pasajes de otros.

A) Bases teóricas. Juego simbólico. Transferencia. Interpretación.

- Freud, S. Recordar, repetir y reelaborar (1914) O.C tomo XII Amorrortu Ed.
- Freud, S. "Análisis de la fobia de un niño de 5 años" Juanito. O.C.Tomo X Amorrortu Ed. Tomaremos del historial solo aquello donde se pone de manifiesto la expresión simbólica en el juego
- Freud, S. "Más allá del principio de placer" Juego del carretel (pag 14-17). (1920) Amorrortu Ed.
- Klein, M. "El psicoanálisis de niños". Cap. I, II.IV en O.C T.1 (lectura acotada solo a la técnica).
- Casas, Myrta. Representar representaciones. El escenario infantil. En: "El juego en psicoanálisis de niños".Biblioteca Uruguay de Psicoanálisis. Vol.1 1986
- Casas, Myrta. Acerca del discurso infantil.En:"En el camino de la simbolización" Paidós (1999)
- Casas, Myrta. La interpretación, acontecimiento de la transferencia. En: "El juego en Psicoanálisis de niños" Bibioteca U.de Psicoanálisis. 1989
- Baranger, Willy. La situación analítica como producto artesanal. En:"Artesanías psicoanalíticas"
- Laplanche, Jean. El debate Anna Freud-Melanie Klein. En: Problemáticas V

- Nasio, Juan D. El inconciente, la transferencia y la interpretación: una visión Lacaniana. En: Rev. APA t .XLI n°6 1984
- Rovira, Carmen. Pensando desde la práctica la función analítica.(solo ejemplo clínico) Inédito
- Muñoz, M.Luisa. La interpretación en psicoanálisis de niños. En: Rev.de Psicoanálisis de Madrid. N°34 2001.

B- Encuadre. Trabajo con los padres. Caja de juego.

- Ulriksen de Viñar, Maren Construcción del encuadre en psicoanálisis de niños. Inédito
- Casas, Myrta. Psicoanálisis con niños. Tarea en construcción. En: RUP 90
- Rovira, Carmen. La entrevista de juego en el proceso diagnóstico. Inédito.
- Sigal de Rosemberg, Ana María. La constitución del sujeto y el lugar de los padres en el Psicoanálisis de niños. En:"El lugar de los padres en el Psicoanálisis de niños" (1995) Lugar.Ed.
- Siquier, M^a Luisa. La difícil articulación padres-hijos en el psicoanálisis de niños. En:""El lugar de los padres" Lugar Editorial.
- Soifer, Raquel. La puesta de límites en el análisis de niños. En: Rev. APA tomo XXIII n° 5 (1981)
- Bleichmar, Silvia. Del discurso parental a la especificidad del síntoma en Psicoanálisis de niños. En:"El lugar de los padres en el psicoanálisis de niños" Lugar editorial.(1995)
- Bleichmar, Silvia."El concepto de infancia en psicoanálisis."En "La fundación de lo inconsciente.

Las Referencias bibliográficas las aportaremos en el curso del seminario, según los intereses o necesidades.

INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS

Área 1a

Docentes Titulares: Gladys Franco y Laura Verissimo

Docente Adjunta: Adriana Ponzoni

Lunes de 10.30 a 12.00hs.

El interés de Freud por los sueños se remonta a sus primeras investigaciones sobre la histeria tal como lo encontramos en su correspondencia con Fliess. Intentaremos un recorrido intertextual entre las cartas de los años previos a la publicación de la Interpretación de los sueños (años 1895-1899), las secciones del Proyecto de Psicología (19, 20 y 21) que aportan una primera aproximación a su teoría de los sueños y capítulos que seleccionaremos de la Interpretación de los sueños. Asimismo recomendaremos la lectura de una biografía de Freud para acercarnos al trabajo de investigación y producción de una nueva concepción de lo humano en el clima intelectual del cambio de siglo.

Los pacientes espontáneamente empiezan a introducir sus sueños en el tratamiento y, a la vez, Freud empieza a tomar nota y a analizar los propios. Intenta explorar si es legítimo aplicar a estos productos -normales y cotidianos- sus recientes descubrimientos sobre los mecanismos en juego en la producción de síntomas en la fobia, la histeria y la neurosis obsesiva.

En la clínica la resistencia de los pacientes (a recordar lo olvidado y a la curación) lo llevan a concebir la acción de una fuerza a la que llama represión: aquello que se presenta a la conciencia como rechazable es desalojado. El análisis comparativo de diversos casos le permite concluir que lo que se reprime son deseos que la persona considera inconciliables con otros deseos propios y con sus valoraciones éticas: el sujeto se enfrenta, entonces, a un conflicto entre deseos contrarios y lo resuelve expulsando a la representación molesta (que le genera displacer) junto con los recuerdos a ella asociados. Pero el deseo perdura en el inconsciente, como "titanes inmortales", dice Freud, siempre a la espera de ser activado y encontrar la ocasión de retornar a la conciencia de alguna forma: como síntoma, o acto fallido o lapsus o sueño o transferencia.

En su práctica descubre que por las condiciones del dormir (menor censura, parálisis de la motilidad) el sueño es un producto privilegiado, la "Vía Regia" del descubrimiento de lo inconsciente, lo infantil siempre actual y sexual que mueve, insistentemente, las "regiones infernales" para hacerse escuchar.

Los desencadenantes actuales y lo infantil en la producción del sueño, el lugar de lo somático, el concepto de trabajo ("arbeit") que le hará decir a Freud que es lo más importante del sueño, los procesos primarios y los secundarios que distingue y describe, la tópica primera con la que se representa el psiquismo y los mecanismos y funciones de cada uno de los "lugares" que la integran, los caminos de la interpretación (simbólica o literal) así como el reconocimiento del "ombligo" del sueño como lugar de producción incesante y de enfrentamiento a lo imposible, lo que, en la expresión de Lacan "no cesará de no decirse", son algunos de los elementos de una constelación conceptual -de un momento de fecunda producción freudiana- que consideramos debe constituir los cimientos de la formación teórica del analista.

A) Bibliografía a completar:

- Freud, S. Interpretación de los Sueños. AE Tomo IV y V
- Anzieu, D. El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del Inconsciente. Siglo XXI
- Leclaire, S. Psicoanalizar, cap 2

B) Bibliografía Complementaria:

- Cartas a W. Fliess.
- Biografía de Freud (P. Gay o E. Rodrigue, M. Robert o E. Roudinesco)

MELANIE KLEIN. PASADO<====>PRESENTE

Área II

Docentes Titulares: Mónica Eidlin y Carmen Médici

Martes de 9:00 a 10.30 hs

Introducimos la propuesta a través de un interrogante ¿cuáles son las razones de incorporar en el presente de nuestra formación y de nuestra producción psicoanalítica las ideas expresadas por Melanie Klein en el pasado?.

A modo de respuesta tomamos algunas de sus palabras expresadas en 1960 para documentar su sensibilidad clínica vigente aun hoy "El equilibrio no significa evitar conflictos implica la fuerza por tolerar emociones dolorosas y poder manejarlas. Si disociamos excesivamente las emociones dolorosas restringimos la personalidad y provocamos inhibiciones variadas." (Sobre la salud Mental; 1960).

En el transcurso de múltiples décadas su pensamiento ha atravesado continentes y sociedades psicoanalíticas en la comprensión y abordaje del psiquismo temprano hasta el psiquismo de la vejez en la normalidad, neurosis, psicosis y patologías severas narcisísticas y no narcisísticas aportando vías para la elaboración y cambio psíquico aún en personalidades altamente perturbadas.

Si se realiza un rastreo bibliográfico kleiniano y postkleiniano por las mismas descubrimos que está entre los autores más citados por sus conceptos entre los que destacaremos algunos en el transcurso del Seminario.

Su originalidad en dar una dimensión tridimensional a la mente humana al poblarla de objetos-emociones-fantasías- personajes buenos y malos, gratificantes y frustrantes, idealizados y persecutorios. Originalidad que abarca el concepto de identificación proyectiva e introyectiva : fenomenologías que generaron movimientos nuevos y avances revolucionarios en la teoría y técnica, esencialmente en la clínica psicoanalítica desde el pasado al presente.

Las sutiles diferenciaciones entre disociación, escisión y clivaje. Su peculiar entendimiento de la envidia, celos y gratitud o no gratitud. Propuestas que están engarzadas con su hipótesis acerca de la posición esquizoparanoide <==>posición depresiva unidas a las nociones de defensas y ansiedades tempranas. La existencia de un Yo y narcisismo primitivo desde los orígenes de la mente.

Así como a modo de comienzo transcribimos palabras de M. Klein, a modo de cierre usaremos de H.Segal "Ninguna experiencia del desarrollo humano se borra o desaparece jamás; debemos recordar que hasta en el individuo más normal ciertas situaciones removerán ansiedades y pondrán en funcionamiento los tempranos mecanismos de defensa. Además en una personalidad bien integrada, todas las etapas del desarrollo quedan incluidas: ninguna está escindida, disociada o rechazada." (Introducción a la obra de M.Klein; 1973)

Nota: Datos bibliográficos en su momento

ATENEO PSICOANALÍTICO HOSPITAL MACIEL

Área V

Docente Titular: Cristina Fulco

Docente Adjunto: Jaqueline Hirschfeld

Martes de 10 a 12 hs.

Primer y segundo semestres

El seminario funciona en el Área de Salud Mental de la Clínica Psiquiátrica de adultos del Hospital Maciel. Concurren al mismo, junto con los docentes titulares y adjuntos miembros y candidatos de APU, los candidatos que concurren a estos Ateneos son aquellos que cursan el seminario en forma curricular y también los que van como "oyentes".

El seminario funciona, los días martes en el horario de 10 a 12hs, y tiene el carácter de "Ateneo Clínico Psicoanalítico", alternando con Seminarios teóricos sobre los conceptos básicos del psicoanálisis, en los que, además de los candidatos y miembros de APU participan los integrantes de la Clínica Psiquiátrica: docentes, post-grados y residentes; integrantes de la diplomatura, psicólogos, estudiantes de psicología y asistentes sociales.

La metodología de trabajo consiste en: a) lectura de la historia clínica del paciente, b) entrevista al paciente, c) discusión e intercambio desde un abordaje psicoanalítico.

Dada las características asistenciales actuales, es frecuente que lleguen a la consulta pacientes de clase media empobrecida, con antecedentes a veces haber estudiado en colegios privados, estudiantes universitarios, pacientes que provienen del ambiente artístico. El criterio de selección de los pacientes ha sido el de sostener una estructura neurótica, o en los límites de la neurosis, crisis de adolescencia, estructuras depresivas y narcisistas, a veces pacientes adictos y los llamados "Trastornos de la alimentación".

La riqueza y variedad psicopatológica a la que permiten acercarse estos espacios clínicos, el fecundo intercambio en la interdisciplina (asisten también asistentes sociales y estudiantes de medicina que tienen que rotar un mes por semestre), generan la posibilidad de zonas de encuentro y promoviendo al mismo tiempo el respeto e interés por las diferencias, lográndose así un clima que favorece el descubrimiento e interés por nuestra disciplina en la medida que permite acercarse al sentido de los síntomas y al conflicto psíquico, desde una perspectiva en que la escucha del sufrimiento de los pacientes va más allá de la descripción de los síntomas.

Es frecuente que muchas veces surja la demanda de parte de los asistentes al Ateneo de realizar una "terapia psicoanalítica" así como el interés por continuar la formación, asistiendo simultáneamente a los cursos abiertos de APU, y posteriormente a la Clínica Uno, para ingresar finalmente en APU.

En el segundo semestre de 2016, hemos comenzado con supervisiones grupales realizadas por los miembros de APU. Los pacientes que se toman en supervisión son aquellos entrevistados y discutidos en los ateneos. Estos pacientes son derivados a psicólogos, residentes y post-grados que se encuentran en tratamiento psicoterapéutico.

DEL MÉTODO PSICOANALÍTICO Y NUESTRA PRAXIS

Área IVa

Docente Titular: Ps. Abel Fernández Ferman²

Docente Adjunta: Julia Alonso

Martes de 10.30 a 12:00hs.

Primer semestre

El objetivo de este seminario es reflexionar sobre lo específico de la praxis psicoanalítica como método para el abordaje del sufrimiento psíquico.

A lo largo del mismo consideraremos la eficacia de nuestra praxis en su forma "clásica" en la que alguien, cuyo padecer se encuentra básicamente en el registro de las neurosis, se interroga por su sufrimiento y se ubica en la perspectiva de un tratamiento que no establece duración, es de alta frecuencia, con el uso del diván, etc. No desconoceremos la complejidad de la clínica en la que aún en estructuras neuróticas podemos ver aspectos que la desbordan en su funcionamiento y que se hacen presentes en la transferencia complejizando nuestra praxis al desplegarse en el campo de trabajo.

Un tema central será intentar dar respuesta a la pregunta de cómo favorecer a cada analizante con un marco o encuadre que permita la experiencia enriquecedora del análisis.

Consideraremos asimismo el contexto actual de demandas que se amplían en diversos sentidos no tradicionales.³ ¿Hasta dónde es posible diversificar y flexibilizar nuestra praxis sin perder lo que la identifica como psicoanalítica? ¿Puede el psicoanálisis sobrevivir a las fuerzas diluyentes que parecen amenazarlo desde distintas disciplinas, muchas de las cuales están incluidas en la amplia definición de ciencias de la salud mental?

Cuando intentamos pensar sobre la vigencia del psicoanálisis en el siglo XXI muchos se apresuran a afirmar su falta de validez para abordar los pacientes tres o más sesiones semanales, lo anticuado del uso del diván o su inconveniencia con ciertos pacientes frágiles; la dificultad o directamente la imposibilidad del uso de la libre asociación con adolescentes y pacientes graves, etc.

Ante los temas que hacen a la praxis psicoanalítica, se impone una reflexión crítica, amplia y comprensiva, sobre todo para aquellas situaciones o momentos de la clínica que, como decía anteriormente, desbordan la neurosis al mostrar fracturas y fallas tempranas del narcisismo así como zonas del psiquismo que no accedieron a la palabra como forma de simbolización primordial, porque no es la represión el mecanismo de defensa central. Me refiero a los aspectos que no han logrado insertarse como fantasma y para los que el paciente no encuentra representaciones más que en actos o somatizaciones, y ante las que recurriremos a un trabajo de producción simbólica.

Las diferentes y complejas modalidades de la clínica contemporánea inciden en las formas de trabajo y nos enfrentan a variaciones técnicas sin que por eso quede desvirtuado nuestro método.

2

Miembro Titular – APU

E-mail: abelfer@adinet.com.uy

³ Las posibilidades de extensión clínica para el abordaje de las patologías graves así como la riqueza de sus recursos en ámbitos institucionales, familiares, grupales, comunitarios, etc., serán puntuados pero no serán desarrollados en este seminario.

Es en este sentido que creo de utilidad la diferenciación entre el método psicoanalítico, que incluye los fundamentos o principios que perduran, de los aspectos técnicos, pasibles de modificar y donde podemos siempre “crear” sin por eso “traicionar” al psicoanálisis.

Ante esta situación nos planteamos: ¿se trata el dispositivo psicoanalítico de una técnica psicoterapéutica? Si por técnica entendemos un conjunto de mecanismos y procedimientos más o menos fijos para la producción de un determinado efecto u objeto, tiendo a pensar que la respuesta sería negativa. No creo que haya una técnica preestablecida para nuestra praxis y para todos los casos. La técnica es la aplicación sistemática de la ciencia para la resolución práctica de un objeto-problema y esto obraría en el sentido del aprendizaje de determinada habilidad.

Intentaremos acercarnos a la escucha analítica, que “nos lleva” a intervenir de tal o cual forma y nos obliga siempre a un segundo momento de reflexión, sobre todo cuando nos apartamos de supuestos caminos pre determinados por la tradición de “la técnica” o que cuestionan determinados aspectos de la teoría. Justamente este aspecto es lo que nos lleva a plantearnos la diferenciación en nuestro trabajo entre método y técnica.

El psicoanálisis es un método con una teoría inseparable de la acción clínica y la investigación del caso a caso. Se recrea con cada situación que abordamos sea con un paciente neurótico o con alguien que desborda esta estructura (o con una familia, grupo, etc.).

La palabra método, proviene del griego y quiere decir “camino(s) hacia algo”. Se trata entonces de caminos, de formas de ordenar una cierta actividad que supone conocimiento -y creación de conocimiento- articulado con determinadas formas de pensamiento, de ahí que el método se encuentre indisolublemente unido a la teoría, a la que haremos jugar un papel de importancia en nuestro trabajo.

En el caso específico de este seminario, nuestra tarea será el abordaje del tratamiento psicoanalítico como un trabajo entre dos (considerado desde el punto de vista fenomenológico pero que supone también la supervisión, los docentes y especialmente el análisis del analista) que mantiene la asimetría de funciones y nos permitirá articular conocimientos previos con la generación de nuevos descubrimientos sin olvidar los cambios psíquicos en el analizando y por qué no, en el psicoanalista. En este camino, se requerirá tanto del conocimiento de las teorías de las que disponga el analista, tanto las oficiales o explícitas como las implícitas, además de su implicación institucional y social, como la posibilidad de apelar a la propia experiencia emocional (de ahí lo imprescindible del tratamiento personal) y la confrontación o discusión con otros, sea en la supervisión o el ámbito científico del grupo o de la institución. Es esta peculiaridad justamente la que me lleva a pensar nuestra actividad menos en términos de artificios técnicos que de trabajo artesanal (W. Baranger) con la posibilidad de disponer críticamente de una serie de conocimientos teóricos sostenidos por y en el encuadre, que son normas generales que dan cierto margen para un quehacer siempre flexible y “a medida” de la situación clínica, lo que incluye al paciente con su estructura y también al analista con la suya. Es por este motivo que creo que el estudio de estos temas, como otros, debe hacerse desde una postura crítica y reflexiva que intente subrayar la imposibilidad de la aplicación de recetas o ideas-teorías-ficciones preconcebidas, muchas veces operando como dogmas, pero que paradójicamente no se pueden desconocer por constituir parte de la tradición y el pensamiento psicoanalítico.

Partiremos y mantendremos la siguiente paradoja: las variaciones y singularidad del encuentro con cada paciente, que son constitutivas de todo abordaje clínico, y el cuerpo teórico del psicoanálisis que fundamenta nuestra praxis, con sus contradicciones, múltiples perspectivas e incluso sus aspectos inconmensurables que hacen del mismo un conjunto no homogéneo ni mucho menos unitario aunque imprescindible.

Acordamos que el encuentro con el paciente supone la consideración de presupuestos teóricos propios del psicoanálisis, sin los cuales el trabajo no se hace posible sino al precio de la improvisación con el riesgo del deslizamiento a la omisión ética. Pero en el encuentro con la subjetividad, propia y ajena, se tendrán que ir estableciendo modos de trabajo que darán siempre cuenta tanto de nuestras concepciones teóricas como de un método y un modo de proceder siempre puesto a prueba y en constante evolución o al menos, movilidad.

Es por esto que a mi entender, un aspecto central del método asienta en, y debe considerar siempre, la regla de la abstinencia como aspecto primordial e imprescindible, lo que nos lleva invariablemente a la consideración de la ética implícita y explícita en psicoanálisis y por qué no, al decir de H. Etchegoyen, formando parte de la "teoría de la técnica".

Este encuentro está regulado como se dijo, por un encuadre general y algunos conceptos teóricos fundamentales como el de inconsciente, transferencia-contratransferencia, formas de intervención como las interpretaciones y las construcciones entre otras, que apuntan al insight y la perlaboración sin desconocer las dificultades de los movimientos resistenciales, de ambos participantes, punteados en los efectos de la repetición, a ser sorteados en el "juego" de la libre asociación y la atención flotante. Se notará que muchas veces este "juego" se constituye más en un punto de llegada que de partida en nuestro trabajo, por ejemplo con muchos adolescentes o ciertas patologías graves.

En el seminario se abordarán los distintos temas con textos freudianos como punto de partida pero en el desarrollo también recurriremos a la lectura de uno o más autores post freudianos que han ido enriqueciendo, ampliando y por qué no, complejizando los puntos de referencia y modalidades de nuestro trabajo. Se incluirán asimismo consideraciones clínicas aportadas tanto por los participantes (docente incluido) como los expuestos por los distintos autores que se leerán.

PROGRAMA Y BIBLIOGRAFIA

1. LA PRACTICA ANALITICA Y LA NOCION DE CAMPO. (2 seminarios)
 - El método psicoanalítico de Freud. S. Freud (1904-1903). T. VII. Amorrortu Editores (AE).
 - La situación analítica como campo dinámico. W. Baranger (1961-62). Rev. Uruguay de Psicoanálisis (RUP), Tomo IV, No. 1, 1961-62.
 - La situación analítica como producto artesanal. W. Baranger (1994) en Artesanías Psicoanalíticas. (1994) Ed. Kargieman. Bs. As. (Lectura complementaria).
 - El discurso y el método psicoanalítico, M. Casas (2001) RUP 94, 2001. (Lectura complementaria).
 - Reinterrogando al método psicoanalítico. S. García (2002), RUP 96, 2002. (Lectura complementaria).

2. ENCUADRE Y ABSTINENCIA EN LA PRACTICA ANALITICA (3 seminarios)
 - Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. S. Freud (1912e) Tomo XII. AE.
 - Sobre la iniciación del tratamiento. Nuevas consejos sobre la técnica del psicoanálisis (I). S. Freud (1913c). Tomo XII. AE.

- ¿Neutralidad o abstinencia? Fanny Schkolnik. (1999) RUP 89, 1999.
- El encuadre y sus elementos. L. de Urtubey (1999). RUP 89, 1999.
- Psicoanálisis del encuadre psicoanalítico. J. Bleger (1967) En: Simbiosis y ambigüedad: estudio psicoanalítico. Editorial Paidós (1974). (Lectura complementaria).
- Consideraciones sobre cambios en el encuadre J. E. Fischbein y J. P. Schust. Revista ZONA EROGENA N° 48, Bs. As. Junio-julio, 2001. Los fundamentos de la técnica en el psicoanálisis actual. M. Baranger Revista ZONA EROGENA N° 48, Bs. As. Junio-julio, 2001. (Lectura complementaria).
- ¿Una práctica psicoanalítica o varias? F. Schkolnik, RUP 106, 2008. (Lectura complementaria).
- Actividad científica con Marcio de Freitas (POLEMOS), RUP 101, 2005. (Lectura complementaria).

3. TRANSFERENCIA. (3 seminarios)

- Sobre la dinámica de la transferencia. S. Freud (1912b). Tomo XII, AE.
- Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. S. Freud (1915^a). Tomo XII, AE.
- Transferencia y acting out. Sélíka Acevedo de Mendilaharsu. RUP 69, 1989.

4. CONTRATRANSFERENCIA. (3 seminarios)

- Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica (1910) T. XII AE.
- Contratrtransferencia. P. Heinmann (1959). RUP Tomo IV, No. 2, 1961-62.
- Sobre el trabajo de contratrtransferencia, L. de Urtubey (1994) Revista de la Asociación Psicoanalítica de Argentina N° 4.
- La implicación del psicoanalista en la praxis contemporánea. D. Schroeder (2015) RUP 112, 2015.
- Capítulos 21 y 23 de Los Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica. (1988) H. Etchegoyen. Ed. Amorrortu. (Lectura complementaria).

5. REPETICIÓN Y RESISTENCIA. (2 seminarios).

- Recordar, repetir y reelaborar. Freud (1914g) Tomo XII, AE.
- Entre los "descaminos" de la memoria y lo no memorable. S. García (1996) Temas de Psicoanálisis N° 23, 1996.
- Recordar, repetir y elaborar: un desafío para el psicoanálisis actual. En: Cura analítica y transferencia: de la represión a la desmentida. N. Marucco (1998) Ed. Amorrortu, 1999. (Lectura complementaria).

6. INTERPRETACIÓN Y CONSTRUCCIONES. (2 seminarios)

- Construcciones en el análisis. S. Freud (1937d). Tomo XXIII, AE.

- La construcción de la verdad en análisis. S. Bleichmar (1990). Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados, No. 16, 1990.
- Diccionario de Psicoanálisis J. Laplanche y J-B Pontalis. Ed. Labor.
- Metapsicología de la interpretación. (1999) L. de Urtubey. Revista Uruguaya de Psicoanálisis N° 91. (Lectura complementaria)
- Narrativa y Psicoanálisis: alcances y límites de la palabra (2005) Revista Uruguaya de Psicoanálisis N° 100. (Lectura complementaria)
- La mente del analista, de la escucha a la interpretación. M. Baranger (1992) Rev. de Psicoanálisis (Argentina). (Lectura complementaria).

7. INSIGHT Y PERLABORACIÓN (REELABORACIÓN). (1 seminario)

- Insight, perlaboración e interpretación. T. Bedó. RUP 68, 1988.
- Perlaboración. Memoria, historización y construcción. A. Fernández. RUP 93, 2001.
- Capítulos 49 y 50 de Los Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica. (1988) H. Etchegoyen. Ed. Amorrortu. (Lectura complementaria)
- Diccionario de Psicoanálisis J. Laplanche y J-B Pontalis. Ed. Labor. (Lectura complementaria).

8. FINALIZACIÓN DEL TRATAMIENTO. (1 seminario)

- "Análisis terminable e interminable" (1937c) T. XXIII. AE.

SEXUALIDAD INFANTIL

Área Ib

Docente Titular: Vivian Rimano

Miércoles 9.30 a 11:00 hs

Al plantear el tema de la sexualidad infantil nos parece importante destacar algunos interrogantes como ejes en torno a los cuales surgen distintos problemas: ¿Que entendemos los psicoanalistas cuando hablamos de sexualidad infantil? ¿Qué papel juega en la constitución y características del psiquismo? ¿Seguimos acompañando hoy los planteos freudianos en cuanto a considerar la sexualidad infantil como pilar fundamental en que se sostiene la concepción psicoanalítica del sujeto ?.

La importancia que tiene la sexualidad infantil para el psicoanálisis se vincula al papel que juega en la constitución y características del psiquismo, como surge de de los planteos freudianos que constituyeron un verdadero salto epistemológico respecto a la concepción que se manejaba hasta ese momento y punto de partida para los distintos desarrollos que se han dado hasta el presente. Esto nos lleva a plantear como objetivo fundamental del Seminario la necesidad de trabajar con algunos de los textos que seleccionamos de Freud para transitar el camino que nos permita acercarnos a la perspectiva psicoanalítica respecto a la importancia que tiene la sexualidad infantil para el psiquismo.

A fines del 1800 empezó el interés de Freud por la histeria a partir del contacto con los trabajos de Charcot que vinculaba la histeria con lo hereditario. Poco tiempo después, en la "Comunicación Preliminar" de 1893 Freud plantea junto con Breuer el origen traumático de las manifestaciones propias de la histeria, donde ya se menciona la sexualidad como origen del trauma.

A partir de ese momento dio un paso más con la Teoría de la Seducción (1895-1897) en la cual establece que la etiopatogenia de la neurosis estaría dada por un trauma experimentado en la infancia, de carácter sexual, en una escena de seducción y que se hace patógeno con posterioridad.

El seductor por excelencia es el padre, y la seducida, la histérica en su infancia. Que quiere decir aquí Freud con sexual? No olvidemos que estamos aún en la prehistoria de la sexualidad infantil, lo sexual alude a la sexualidad genital adulta, por lo tanto es sexual sólo para el adulto. El niño es todavía en la teoría inocente e impotente, incapaz de darle significación. Este último sufre pasivamente la sexualidad introducida por el adulto, donde ésta quedará como "un cuerpo extraño" en su psiquismo. Luego del desarrollo puberal, con la adquisición de representaciones sexuales (genitales adultas), una nueva escena evoca por algún rasgo la escena de seducción, adquiriendo ahora, momento del apres-coup, significado sexual (genital). Momento de la represión y formación de síntoma, pues la representación se hace inconciliable con la conciencia.

Pero Freud abandona esta teoría (aunque es una renuncia siempre parcial), como lo vemos en la carta 69 a Fliess (1897), con el famoso "ya no creo en mi neurótica", donde afirma que la historia de seducción no era real sino fantaseada. Pero también es un desengaño que brota desde su propio autoanálisis, como se puede ver en las cartas 70 y 71, donde se ve a Freud con el encuentro de sus deseos sexuales infantiles, es el fin de la inocencia infantil. Cartas donde se puede ver al descubridor atrapado en la misma trampa que intenta descubrir, llevándolo nada más ni nada menos, que al descubrimiento del complejo de Edipo.

Por ese camino continuó desarrollando sus aportes acerca de la importancia de la sexualidad infantil destacando el comienzo precoz, con excitaciones y actividades que se vinculan a las zonas erógenas, en la búsqueda de placer independientemente de la función biológica que constituye su apoyatura.

Estos planteos acerca de la importancia de la sexualidad infantil nos llevan al texto de "Tres Ensayos de teoría sexual" de 1905, donde reafirma y desarrolla ampliamente la importancia de la sexualidad infantil, dando lugar al concepto de "sexualidad ampliada", al sumarse a la sexualidad de la pubertad. Desde su perspectiva, la sexualidad infantil es una sexualidad parcial, no unificada, fragmentada, autoerótica, que no se satisface con un objeto exterior y está más acá de los límites de la diferencia de sexos y de lo sexuado. Es decir que se caracteriza por no ser reductible a los modos genitales articulados por la diferencia de sexos.

Por otra parte, no implica el placer de apaciguamiento (de descarga, orgasmo) como la sexualidad adulta, sino un placer vinculado al aumento de la tensión.

Al referirse al hallazgo del objeto, también destaca que cuando la primerísima satisfacción sexual estaba todavía conectada con la nutrición, la pulsión sexual tenía un objeto fuera del cuerpo propio que era el pecho materno. Y lo pierde más tarde cuando puede formarse la representación global de la persona a quien pertenece el órgano que le dispensa satisfacción. La pulsión sexual pasa a ser autoerótica y sólo luego del período de latencia "se restablece la relación originaria". No sin buen fundamento dice Freud que el hecho de mamar el niño del pecho de su madre se vuelve paradigmático para todo vínculo de amor que se da posteriormente. "El hallazgo (encuentro) de objeto, es propiamente un reencuentro". Pero nos

interroga Freud con su afirmación, es posible restablecer la relación originaria? Es posible un tal reencuentro con el objeto?? O la experiencia con el objeto deja su huella que orientará el camino hacia otro objeto, ya que el originario no se reencontrará jamás?

La fuerza con que aparece en Tres Ensayos, la hipótesis de la pulsión sexual como fuerza endógena en la constitución de la sexualidad infantil, eclipsa un aporte que hace Freud en este texto, vinculado a la seducción temprana. Aparece la madre como seductora, despertando la pulsión sexual. Pero como la despierta? No es sólo por la excitación mecánica de las zonas erógenas que realiza en los cuidados corporales, sino que estos cuidados vehiculizan otra cosa, cuando dice "...ya sabemos que la pulsión sexual no es despertada sólo por excitación de la zona genital, lo que llamamos ternura ejercerá su efecto un día también sobre las zonas genitales" "(la madre) dirige sobre el niño sentimientos que brotan de su vida sexual, lo acaricia, lo besa, lo mece, y claramente lo toma como un sustituto de un objeto sexual de pleno derecho La madre se horrorizaría, probablemente, si se le esclareciese que con todas sus muestras de ternura despierta la pulsión sexual de su hijo y prepara su posterior intensidad"⁴, nos deja bien en claro la constitución del deseo del niño en ese encuentro de lo endógeno con lo intersubjetivo, dándole otro sentido a la seducción, ya no es la seducción traumática, sino como estructurante del desarrollo sexual normal del sujeto.

En el marco de este encare freudiano, la sexualidad infantil no es solamente la sexualidad de los niños sino que acompaña al sujeto durante toda su vida. Pero la diferencia fundamental es que en el adulto está prohibida y su estatuto es lo reprimido por excelencia. En ese sentido juega un papel fundamental en la neurosis. Como queda planteado más claramente poco tiempo después en su trabajo "Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis" de 1906, los síntomas constituyen formaciones de compromiso que responden a lo pulsional y al veto del yo como reacción.

En 1914, con "Introducción del Narcisismo" amplía el planteo acerca del nexo entre sexualidad y estructuración psíquica. La sexualidad infantil queda planteada desde ese momento como una noción metapsicológica compleja que se vincula al conflicto estructurante del propio psiquismo, en tanto da lugar a la represión mediante la división consciente inconsciente. Para que se instale el narcisismo y por lo tanto la constitución del yo, es necesario un largo proceso de renunciaciones pulsionales que implican el sepultamiento del autoerotismo, nunca logrado en forma total. Esa renuncia es primero impulsada por el temor a perder el amor del objeto, pero luego paulatinamente, queda interiorizada por identificación con ese objeto de amor y surge entonces el temor a perder la estima de sí, el amor a sí mismo.

Otro momento del encare freudiano en el que se establece un nexo estructural con la sexualidad infantil, es el de "La organización genital infantil de la libido" y "El yo y el ello" ambos escritos en 1923. En esos textos, la teoría fálica y la renuncia al deseo incestuoso promueven la mayor incidencia de la culpabilidad vinculada al Superyo e Ideal del yo en la constitución psíquica.

Los distintos encares de autores posteriores retoman los planteos freudianos en cuanto a la importancia de la sexualidad infantil para el psiquismo. En ese sentido, tomaremos los planteos de Laplanche, que toma la Teoría de la seducción freudiana, desarrollando las ideas de la seducción temprana como estructurantes del psiquismo.

En el cuerpo a cuerpo de los inicios, la sexualidad inconsciente del adulto marcaría el cuerpo del infans dando lugar a su estatuto de cuerpo "erógeno" y promoviendo una serie de procesos que llevan a la división consciente inconsciente, la represión originaria y la inscripción pulsional.

4

Freud, S (1905) Tres ensayos de teoría sexual, T. VII, p.203, Ed. Amorrortu

En esa misma línea, Laplanche señala que aunque la sexualidad infantil es esencialmente de naturaleza fantasmática eso no significa que se desarrolle por fuera del cuerpo. Por el contrario implica al cuerpo del niño que se constituye como cuerpo erótico a partir de lo sexual del adulto que se implanta en el niño. Y llevando más lejos su propuesta plantea que no sólo se ponen en juego los gestos del adulto sino que también inciden los efectos de las fantasías vinculadas a su propio inconsciente. De ahí que el adulto ignora lo sexual que implanta en el niño que cuida. (Recordemos que Freud en Tres Ensayos también nos advierte que las madres se “horrorizarían” si se les esclareciese que con su ternura despiertan la pulsión sexual de sus hijos).

Con el concepto de mensaje enigmático Laplanche subraya ese desconocimiento del adulto en cuanto a su papel en la excitación del niño a partir de los mensajes vinculados a lo sexual inconsciente, que inevitablemente tienen un poder excitante de captura y seducción sobre el niño. En su planteo, el adulto es siempre un seductor y arrastra al niño seducido a entrar en el mundo de la sexualidad humana, en esa dimensión fantasmática de la sexualidad que le otorga el carácter propiamente erótico. El inevitable compromiso que se da en la relación adulto-niño por lo sexual que está en juego, lleva a que Laplanche proponga el concepto de «seducción generalizada». En su planteo, la seducción comienza a ser implantada muy precozmente en el niño a partir de los mensajes del adulto, que al ser recibidos por el niño traen consigo una exigencia y una obligación de trabajo para la traducción del mensaje.

Más allá de los esfuerzos por controlar la excitación vehiculizada por esos mensajes comprometidos, el niño sólo podrá producir traducciones imperfectas o incompletas. Los residuos no traducidos no dejan de insistir y retornan suscitando continuamente nuevos intentos de traducción. Por otra parte, en función de la especificidad de esas traducciones, quedan residuos que constituyen una fuente autónoma de excitación. Es lo que Laplanche califica como objetos-fuente de la pulsión, queriendo recordar que en el origen fueron aportados desde el exterior por el adulto. En ese inconsciente sexual que surge de los mensajes del adulto se originaría lo pulsional, a partir de los residuos que contribuyen a la constitución del inconsciente del niño.

A esa situación del niño frente a la seducción, que al comienzo es necesariamente pasiva y asimétrica, Laplanche la designa como «situación antropológica fundamental». En ella se daría, desde el origen de la comunicación entre el niño y el adulto, un desequilibrio provocado por la seducción que se acompaña por la incidencia de un sujeto en trabajo de traducción, un hermeneuta.

Vemos como Laplanche toma de Freud sus grandes conceptos, reformulándolos, ampliándolos en cuanto a la importancia del otro en la constitución del psiquismo. Importancia del otro que determina un cambio de paradigma con la teoría freudiana, en tanto no habría apoyatura biológica en los orígenes de la sexualidad, sino que la apoyatura estaría dada por la incidencia de las inscripciones del otro, restringiéndose lo individual al proceso de metabolización, traducción, de dichas inscripciones. Punto controversial de su teoría, el otro “despierta” o “crea” la sexualidad?

Este giro metapsicológico que implica jerarquizar la importancia del otro, ha influido en el cambio de perspectiva acerca de algunos conceptos freudianos que aparecen en “Tres Ensayos”. En ese texto la perversión estaba ligada al uso de zonas erógenas y objetos inadecuados a la sexualidad genital adulta. Después Freud (1938) lo encara en relación a los efectos de la desmentida de la castración. Y hoy se plantea que el goce sexual en la perversión supone la desobjetivación del otro, que se da como consecuencia de las fallas en el encuentro con el otro de los orígenes.

Si partimos de los orígenes encontramos que en el vínculo primordial, junto a los cuidados necesarios para la autoconservación, también se implantan las primeras marcas vinculadas a la sexualidad del otro originario que constituyen el cuerpo erógeno. Cuerpo de la sexualidad que necesariamente da lugar al conflicto psíquico y juega un papel preponderante en la división del psiquismo. Así se constituyen el yo y el inconsciente. Es desde esta perspectiva que a partir de Freud nos planteamos en psicoanálisis la importancia de la sexualidad infantil para la estructuración psíquica.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1895) La pene pseudohistérica, en el Proyecto de una psicología para neurólogos, p. 400-408, T. I, Ed. Amorrortu
- Freud, S. (1896) La etiología de la histeria, p. 202-212, T. III, Ed. Amorrortu
- Freud, S. (1897) Fragmentos de la correspondencia con Fliess, Carta 69, Carta 70, Carta 71, T. I, Ed. Amorrortu
- Freud, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual, Cap II, Cap III, El hallazgo del objeto p. 202-210
- Freud, S. (1916-17) Conferencia 20 La vida sexual de los seres humanos, T. XVI, Ed. Amorrortu
- Freud, S. (1923) La organización genital infantil T. XIX
- Laplanche, J. (1987) Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria. (pag. 122 a 138)
- Laplanche, J. (1998) La teoría de la seducción generalizada y la metapsicología, RUP 87

ACERCA DE LOS PROBLEMAS TEÓRICO- TÉCNICOS DEL FIN DE-UN- ANÁLISIS

Área IV b,c

Docente Titular: Stella Yardino

Docentes Adjuntas: Cristina Gibert y Claudia Gaione

Miércoles de 10:00 a 11:30 hs

¿Es terminable el análisis?

La cuestión ha sido, desde Freud, objeto de debate. El afirmaba que “..La terminación de un análisis es un asunto práctico...” que deja tramitada su tarea cuando crea las condiciones psicológicas más favorables para las funciones del yo”(Análisis terminable e interminable, 1937)

Desde entonces y tomando en cuenta los aportes que nos han acercado distintas corrientes teóricas, el tema se ha complejizado, pero aún si sostuviéramos la premisa freudiana, tanto el “cuando” como las tales “condiciones” se prestarían en sí mismas a controversia.

Más allá de los diferentes marcos teóricos referenciales, podríamos acordar en discriminar “el proceso analítico”, que se desarrolla dentro de determinados parámetros temporales, del “trabajo de análisis” como trabajo psíquico sostenido en la atemporalidad de lo inconsciente.

Este último, entendido como dispositivo interno, como reacomodación permanente, como búsqueda de crecimiento e integración, sería interminable.

El “proceso analítico” en cambio, en tanto proceso que tiene lugar en un campo bipersonal configurado por determinado analista con un paciente en particular, tendría, por definición, un límite temporal, o al menos sería esperable que así fuera.

Si bien tanto el comienzo como el fin son irreductibles a una cronología lineal-sabemos que es esencia del trabajo analítico el enlace de diferentes “temporalidades” que se entraman y superponen- el encuadre establece el comienzo del trabajo de la díada analista-analizando con cierta fijeza.

En cuanto al fin, considero que aunque resulte imposible determinarlo apriori, deberá ser el analista quién lo sostenga, desde el inicio en el horizonte del proceso como premisa ética a cumplir.

En el intento de abordar algunos de los múltiples problemas que el tema plantea, centraremos la propuesta en tres de ellos: el problema teórico, el clínico y el técnico.

En relación al primero, importa destacar que el fin de análisis evoca de modo ineludible los modelos teóricos explícitos e implícitos que sustentan el posicionamiento del analista, en especial en relación a la teoría de la cura.

A modo de ejemplo, la escuela kleiniana hará hincapié en la elaboración de las angustias depresivas, la lacaniana sostendrá que un buen final supone la sujeción del sujeto al orden simbólico, mientras que desde Winnicott el énfasis estaría ubicado que el analizando haya adquirido su verdadero self y aceptado suficientemente la desilusión.

Para Laplanche, en cambio, el objetivo primordial sería que el significante enigmático esté ubicado en algún lugar de la vida

Desde el enfoque clínico, considero importante tomar en cuenta los indicadores, es decir, los signos que permitan sostener que el analizando ha entrado en la etapa de finalización y que van apareciendo gradualmente.

Una vez más inciden aquí los supuestos teóricos: ya sea que se priorice la supresión sintomática y la disminución del sufrimiento, la aparición del deseo inconsciente que permita al sujeto apropiarse de su historia, que el énfasis sea puesto en lo intrapsíquico o lo intersubjetivo, o que se privilegie una concepción de cambio psíquico como modificación de estructuras de funcionamiento mental, estos modelos serán decisivos a la hora de considerar un fin de análisis.

Desde la técnica, cada terminación, al igual que cada proceso analítico, en tanto único e irrepetible en su condición de artesanal, siguiendo a Baranger, no sería pasible de ser generalizado.

No obstante, podríamos referirlos a dos modelos fundamentales que parecen abarcar a los demás: el del nacimiento (Balint y Abadi) y el del destete (Klein)

Entiendo, sin embargo, que los mismos no se han sistematizado en una propuesta técnica específica para trabajar el fin de análisis más allá de ciertos parámetros formales a considerar, como el fijar una fecha con antelación.

Por otra parte, ¿sería posible que la hubiera si pensamos que se trataría siempre de la finalización de un proceso analítico, entendiéndolo como singular y patrimonial de un determinado analista con un analizando en particular?

Dejaré planteadas, no obstante, algunas constantes teórico- técnicas que desde la experiencia clínica entiendo importante tener presentes.

Entre ellas, considero fundamental la de enfrentar los límites: los del analizando, los del analista y los del método, situación compleja en tanto involucra el narcisismo de sus participantes.

Por eso, contactar con las motivaciones inconscientes que inciden en el analista para dejar ir o retener a un analizando, exige el ejercicio sostenido del autoanálisis, siempre fundamental pero ineludible cuando de aceptar límites se trata.⁵

Asimismo, escuchar adecuadamente un deseo de finalización implicará la cuidadosa apreciación de las defensas imperantes en el campo analítico y la temperatura transferencial que prima en ese momento en particular.

Con este objetivo, considero importante sostener una segunda mirada sobre el campo analítico en su totalidad.

Esta deberá focalizar particularmente el trabajo de las transferencias (la del analizando y la del analista) enlazado al necesario trabajo de duelo por la terminación que, es de esperar, movilizará la cadena de pérdidas y resignaciones que han marcado la(s) historia(s) de ambos integrantes de la dupla. Ambos trabajos configuran un momento clave del enfrentamiento entre Eros y Tánatos.

Mientras que la pulsión de vida lucha para que la emergencia del recuerdo vivenciado en transferencia sea dotado de nuevos sentidos, la pulsión de muerte insiste en desligar, imponiendo la vuelta de lo idéntico, el no cambio.

Sin embargo, si esta batalla configura la esencia misma de la peripecia analítica, ¿por qué poner el énfasis en el fin de la misma.?

Considero que éste, en tanto límite fáctico imposible de eludir, reactiva y reorganiza- en el mejor de los casos- un núcleo infantil esencial a la tarea analítica, construido en torno a la pérdida y la ausencia que será revivido y resignificado en la inminente separación.

Por lo tanto, es de esperar que los afectos depresivos se hagan presentes, aún cuando puedan encontrarse enmascarados por la satisfacción y el reconocimiento de los logros obtenidos.

Es importante prestar atención a este matiz transferencial positivo, ya que podría favorecer el deslizamiento hacia la idealización, capturando a ambos integrantes de la dupla en un baluarte narcisista difícil de desarticular.

Si la modalidad transferencial idealizada se mantuviera no analizada, dificultaría la elaboración del duelo, condicionando la separación.

Es por ello que propongo reflexionar acerca de las características de la(s) transferencia(s) y la interpretación en el fin de análisis.

5

¹ *Mi idea de autoanálisis remite- en apretada síntesis- al trabajo constante del analista consigo mismo, con su propia neurosis infantil -esperablemente analizada- con sus teorías y con la(s) imago(s) internalizada(s) de su(s) ex analista(s). Esto no excluye la importancia del reanálisis, tema que también propondremos para la reflexión.*

En especial, del uso cuidadoso de la interpretación transferencial, por entender que la misma podría constituir un posible riesgo de reforzamiento del vínculo analítico en un momento en el cuál debiera ir aflojándose progresivamente.

La propuesta se centrará en casos clínicos que estimulen el despliegue de ideas e interrogantes teóricas, en un movimiento pendular que- es de esperar- posibilite cercar, al menos en parte, las complejidades de un tema en constante debate.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA (será ampliada más adelante)

- Acevedo de Mendilaharsu, S “(1995) Subjetividad y tiempo en el espacio analítico” En :Lo arcaico, temporalidad e historización. Revista APU XI Jornadas psicoanalíticas.
- Baranger, W. Proceso en espiral y campo dinámico.(1994) En : Artesanías psicoanalíticas. Ediciones Kargieman. Buenos Aires.
- De Urtubey, L Sobre el trabajo de contratransferencia.(1994) En: Revista de Psicoanálisis Buenos Aires Vol 51 n° 4
- De Urtubey, L Metapsicología de la interpretación. Interpretation II Aux sources de l' interpretation: le contretransfert. Monographies de Psychanalyse PUF (Paris)
- Etchegoyen, H (1986) Fundamentos de la técnica psicoanalítica. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Freud, S (1912) Recordar, repetir y reelaborar A E O C T XII
- Freud, S (1937) Análisis terminable e interminable. A E O C T XXIII
- Leclair, S (1972) Seminarios clínicos dictados en APU
- Strachey, J (1934) La naturaleza de la acción terapéutica del psicoanálisis IJPA Vol XV 1934
- Schkolnik, F. El trabajo de la interpretación. En : Interpretar, conocer, crear
- Yardino, S.El fin de la historia o la historia sin fin: acerca de los problemas de la técnica en el fin de análisis" XXVII Simposio APdeBA 2005
- Yardino, S. "El otro tigre" Quién, cómo y cuando dar un final a la historia" Inédito. Presentado en Reunión científica de APU, 2015
- Winnicott, D.W. El uso de un objeto y la relación por medio de identificaciones. En : Realidad y juego Bs As Editorial Granica (1972)

TRANSFERENCIA: ARTICULACIÓN TEÓRICO CLÍNICA, DESDE LOS ORÍGENES DEL CONCEPTO A SUS DESARROLLOS ACTUALES

Área IV teórico clínico

Docente Titular: Silvia Flechner

Docentes Adjuntas: Silvina Gómez Platero y Stella Pérez

Miércoles de 12:00a 13.30 hs

Los orígenes del término transferencia

Históricamente la noción de transferencia se desarrolló en el tiempo en el que el psicoanálisis se expandía, distanciándose de la hipnosis, la sugestión y los métodos catárticos.

Freud optó por el término “Übertragung” (Transferencia) para traducir la palabra “transfert” del francés utilizada en el campo de la hipnosis.

De su hipótesis inicial - ser un disfraz - tal como lo plantea en la Interpretación de los Sueños (1900) pasa a enfocarlo como el cumplimiento de un deseo inconsciente, ya sea como deseo de amor (tal como fue ilustrado en forma evidente por primera vez en el caso Anna O. tratado por Breuer (Freud/Breuer 1895) o la transferencia de un deseo de revancha como en el caso Dora. Donde el propio Freud se convierte en el objetivo del retorno de decepción y odio de la paciente (Freud, 1905).

Desarrollos freudianos posteriores sobre el concepto de transferencia

Con el desarrollo de la práctica psicoanalítica, la definición se irá complejizando. Un primer movimiento de pasaje del plural (las transferencias) al singular, combinado con otro progreso: si las transferencias ya no son “copias”, se convierten en “prototipos” de las relaciones con las figuras de la infancia. El paciente revivirá con el analista los conflictivos impulsos que heredó de los lazos hacia sus imagos parentales. Estas imagos pueden ser amadas u odiadas (transferencias positiva o negativa), presentándose en una “nueva creación de neurosis” (Conferencias Introductorias en Psicoanálisis (parte III) SE XVI) en el centro del cual el paciente coloca al analista convirtiéndose así en el espacio de la interpretación. (Dinámica de la transferencia SE XII, 1912)

Desde el punto de vista de Freud, se plantea la paradoja del amor de transferencia: sin él no llegaremos a ningún lado en el tratamiento, a pesar de que el amor de transferencia, es también la fuente de la fuerza más persistente de la resistencia. Por lo tanto “La transferencia se vuelve el campo de batalla donde todas las fuerzas luchando se encontrarán unas con otras” (1917, SE XVI).

Algunos de estos textos serán objeto de estudio en este seminario, pasando luego a otros autores que han explorado y ahondado en dicho concepto.

Sucesores tales como Melanie Klein, Winnicott, así como Laplanche y Green serán tomados en cuenta, trabajados en torno al concepto de transferencia.

Por último consideraremos las peculiaridades de la transferencia en el trabajo con pacientes adolescentes en base a materiales clínicos.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA A REVISAR

- Freud, S. Epílogo de “Fragmento de análisis de un caso de histeria (caso “Dora”), Tomo VII, (1901 – 1905).
- Freud, S. “Sobre la dinámica de la transferencia”, Tomo XII, (1912)
- Freud, S. “Recordar, repetir y reelaborar”. Tomo XII, (1914)
- Freud, S. “Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. Tomo XII, (1915)
- Klein, M. “Los orígenes de la transferencia”, (1953) Obras Completas. Tomo 6
- Joseph. Betty. “La transferencia como situación total”

- Winnicott, D. "El odio en la contratransferencia" (1947). Escritos de Pediatría y Psicoanálisis.
- Winnicott, D. "Variedades clínicas de la transferencia" (1955-1956). Escritos de Pediatría y Psicoanálisis.
- Green, A. "Jugar con Winnicott"
- Laplanche, J. "La cubeta. Trascendencia de la transferencia" Problemática V
- Laplanche, J. De la transferencia: su provocación por el analista.
- La prioridad del otro en psicoanálisis. Buenos Aires, Amorrortu, 1996.

Trabajaré con un máximo de 8 candidatos dada la dificultad que se genera para participar y profundizar en grupos más numerosos, tanto para los candidatos como para los docentes y adjuntos.

EL NARCISISMO COMO CONCEPTO LLAVE EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL PSIQUISMO: FREUD Y AUTORES POST-FREUDIANOS.

Area : I c

Docente Titular: María Cristina Fulco

Docentes Adjuntas: Patricia Natalevich y Miriam Martinovic

Jueves de 8.00 a 09.30 hs

Abordar el concepto de Narcisismo en la teoría psicoanalítica implica un extenso recorrido que hunde sus raíces en la obra freudiana para desplegarse en los nuevos desarrollos que los autores post-freudianos han sabido construir. Se trata de un amplio abanico en el que se intrincan tanto las vertientes tróficas y estructurantes del psiquismo como los aspectos tanáticos, dando cuenta estos últimos de diferentes niveles de desencuentros en el contexto de la intersubjetividad al que adviene el futuro sujeto. Es así que en la clínica nos vamos a encontrar con los diferentes escenarios en el que el narcisismo ocupa un lugar preponderante, tanto en sus aspectos tróficos y más organizados como sucede en las neurosis como en aquellos cuadros que por su gravedad y complejidad nos enfrentan en tanto analistas a un reposicionamiento permanente en nuestra función con las consiguientes variaciones técnicas a la que la práctica nos desafía. Se trata de aquellos pacientes que presentan un funcionamiento psíquico que está "más allá de la neurosis" y en los que el interjuego entre el narcisismo los ideales y las identificaciones hacen marca abriendo escenarios en los que los traumas precoces ,la desmezcla pulsional y la repetición desligante muestran sus efectos confrontándonos con la clínica de la frontera, las adicciones y las depresiones pero también con la perversión y las psicosis.

Una de las características del narcisismo en la obra de Freud es la de ser un concepto marcado por contradicciones y ambigüedades que muchas veces aparentan ideas opuestas, en un despliegue de nociones que van desde el desarrollo genético a la noción de estructura.

Abordar este tema entonces es enfrentarnos a un concepto que por su compleja riqueza nos lleva a la necesidad de un obligado recorte, guiado por un lado por nuestras preferencias teóricas y por otro por los renovados esfuerzos de encuentros y desencuentros

a los que cada vez nuestros pacientes nos confrontan , tanto en su narcisismo llamado normal como patológico, durante el transcurrir del trabajo analítico.

Dado que se trata de uno de los conceptos que produjo una profunda reestructuración en la teoría psicoanalítica ,nos parece importante comenzar por interrogarnos sobre cuales fueron las necesidades tanto teóricas como clínicas que llevaron a Freud a la necesidad de su " introducción ",al tiempo que sentaba las bases para una nueva concepción del aparato psíquico.

El laberinto de problemas teóricos que a partir de aquí se despliega así como los múltiples significados que desde Freud hasta nuestros días se le fue otorgando, nos dan la pauta del lugar que ocupa en su carácter de elemento básico de nuestro bagaje conceptual .

En su condición de instrumento "llave", no sólo produjo un importante giro en la teoría pulsional elaborada por Freud hasta ese momento, la que culminaría en la segunda teoría de las pulsiones como expresión última del conflicto psíquico, sino que a modo de zonas de cruce ,fue sentando nuevas bases que darían pie y complejizarían en renovados desarrollos temas tales como: la sexualidad , el objeto ,las instancias psíquicas (que al problematizar y dar un nuevo giro al concepto de Yo ,lo llevan a un lugar central , bisagra, en su calidad de externo-interno, en el interjuego pulsional); y el complejo tema de la identificación, que al integrarse con el gran capítulo de los ideales y su patología ,se suma como nuevo elemento que sostendrá, al articularse, la dinámica de la estructuración psíquica.

Realizaremos un recorrido en la obra de Freud que implicará detenernos en dos momentos principales : a) el que piensa al Narcisismo como una etapa en el desarrollo de la libido ,de la formación del Yo y de las relaciones de objeto, b) el que ubica el narcisismo(inicial y absoluto) al comienzo de la vida, y alejado de una organización vinculada a la formación del yo en el sentido estructurante, problematizando así el lugar del objeto y la relación del narcisismo con el Yo.

Transitar por textos que como el de Tres Ensayos, nos enfrenta al tema de un hallazgo primerísimo del objeto , nos ayudará a reflexionar sobre el proceso de decantación que hace Freud desde el autoerotismo como estado previo a la diferenciación del Yo y como modo de satisfacción libidinal en el propio cuerpo, al narcisismo como forma particular de investidura yoica y objetal. Abordaremos entonces el texto de Introducción al Narcisismo que al ampliar la tópica, nos introduce a las dos categorías libidinales así como a los dos tipos de narcisismo, cuestión esta que con "el armado"de la segunda tópica y el cambio estructural que la misma conlleva, desplazará el lugar de depósito original de la libido, pasando a ser el Ello su reservorio primero: nuevo cambio del sentido dado anteriormente al N. Primario y secundario.

Por otro lado tanto l al Narcisismo como Duelo y Melancolía nos acercarán a pensar de que manera son textos que reintroducen al otro en la constitución del psiquismo

La estrecha relación entre el N. y la formación del Ideal ,nos llevará a trabajar sobre la identificación en sus aspectos primarios y los destinos de la necesaria omnipotencia narcisista de los comienzos , como modo de preservarla. Textos como Psicología de la Masas, El yo y el Ello , Duelo y Melancolía , nos ayudarán a articular estos tres conceptos básicos de la formación del aparato psíquico.

Es una carencia teórica de Freud el no haber relacionado el Narcisismo con la pulsión de muerte ,a pesar del cambio radical que produjo en su pensamiento el desarrollo de la segunda teoría de las pulsiones. Existe muy escasa mención de este aspecto a lo largo de toda su obra y será en el texto de "El yo y el Ello, una de las pocas veces en que quedarán vinculados.

Es por esto que considerar los aspectos destructivos del mismo nos parece imprescindible, por lo que tomaremos para ello a autores que como J. Laplanche y A. Green han hecho un interesante desarrollo sobre el tema, al considerar los aspectos desligadores de la pulsión de muerte así como el narcisismo tanático .

Por este camino llegaremos a los efectos que las fallas del narcisismo producen en la estructuración. La repetición compulsiva vinculadas a traumas precoces, a las fallas en la represión originaria, al narcisismo herido, a las afrentas narcisistas que llevan al refugio en la omnipotencia infantil y a la supervivencia del Yo Ideal. Aquello que se resiste frecuentemente a la palabra y a la representación y que se impone como acto o padecer psicossomático, como sufrimiento hipocondríaco o como trastorno depresivo o adictivo.

Terreno también de lo arcaico como efectos de fallas en la represión originaria. Ámbito de desencuentros inaugurales, donde la cualidad de intromisión del otro primordial, va impidiendo la ligazón necesaria para la emergencia de la representación , favoreciendo desmentidas y escisiones que la intolerancia a la alteridad produce .Expresión de la función desobjetalizante como manifestación de la pulsión de muerte como lo plantea A. Green.

Trabajo de lo negativo, trabajo con lo no representado e irrepresentable , como lo han trabajado distintos autores entre ellos C. y S. Botella

Desde la clínica nos enfrentaremos a los aspectos fusionales y destructivos de los vínculos, a las situaciones al borde de la vida, al deseo lcc de muerte, a la repetición compulsiva , pulsión en acto, situaciones todas, provocadoras de intenso sufrimiento y dolor que desafían al analista exigiéndole un intenso trabajo contratransferencial y de autoanálisis, para poder construir nexos que puedan organizar alguna forma de representación frente a la repetición proveniente de "lo soterrado inasequible al individuo" como lo planteaba Freud en Construcciones en análisis.

Autores como R. Roussillon , N. Marucco ; A. Green y J. Laplanche en sus últimos trabajos, C. y S. Botella, entre otros , serán nuestros interlocutores privilegiados para pensar estas fallas narcisistas.

La posibilidad de trabajar con material clínico en el transcurso del seminario, aportado por sus integrantes incluida la coordinación puede ser una instancia enriquecedora que intentaremos promover..

BIBLIOGRAFÍA : Corresponde a las Obras completas de S. Freud , Editorial Amorrortu.

- Introducción del Narcisismo- Tomo XIV- Capítulo I
- Totem y Tabú - Tomo XIII , pág. 91, 92, 93.
- Introducción del Narcisismo- Tomo XIV - Capítulo II
- Duelo y Melancolía - Tomo XIV -
- Formulacións sobre los dos principios del acaecer psíquico - Tomo XII pág 224, nota 8
- Proyecto de psicología –"La vivencia de satisfacción Tomo I - pág 362.

- Segunda teoría del narcisismo:

- Pulsiones y destinos de pulsión . Tomo XIV, pág. 105
- Conferencias de introducción al psicoanálisis. Conferencia 26:" La teoría de la libido y el narcisismo ". Tomo XVI , pág . 378

- Psicología de las masas y análisis del yo. Tomo XIX ,págs. 47- 63.
- El malestar en la cultura :Tomo XXI ,Cap. I .
- Introducción del narcisismo . Tomo XIV. Capítulo III.
- Construcciones en análisis A E tomo XXIII
- Análisis terminable e interminable Tomo XXIII

- Identificación primaria

- Psicología de las masas y análisis del yo
- El y el ello. Tomo XIX pág. 33
- Duelo y melancolía . Tomo XIV , pág. 235

- Narcisismo y pulsión de muerte:

- Pulsiones y destinos de pulsión- Tomo XIV- págs.129 a 134.
- El yo y el ello- págs. 46- 47.
- El malestar en la cultura- cap. VI, pág. 113

-
- Gil, D. El Yo Herido: "El yo y la identificación primaria". Ed. Trilce
 - Green, A. De locuras privadas. Pasiones y destinos de pasiones. Amorrortu
 - Green, A. La pulsión de muerte. Amorrortu
 - Green, A. La metapsicología revisitada. Amorrortu
 - Green, A. El tiempo fragmentado. Amorrortu
 - Green, A. El pensamiento clínico. Amorrortu 2010
 - Roussillon, R. Paradojas y situaciones fronterizas del psicoanálisis. Amorrortu
 - Laplanche, J. Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria.
 - Laplanche, J. La prioridad del otro. Amorrortu
 - Laplanche, J. Vida y muerte en psicoanálisis: El yo y el narcisismo. A.Ed
 - Marucco, N. Cura analítica y transferencia Amorrortu E.
 - Marucco, N. Entre el recuerdo y el destino: La repetición RUP 105
 - Botella C., Botella S. Más allá de la representación Valencia. Promolibro.
 - Schkolnik, F. Los fenómenos residuales y la Represión Originaria RUP 94
 - Schkolnik, F. ¿ Narciso desplazó a Edipo? Congreso La Neurosis Hoy
 - Bleichmar, S. Clínica psicoanalítica y neogénesis E. A. 2000
 - Bleichmar, S. La construcción del sujeto ético . E. Paidos 2011
 - Aulagnier, P. La violencia de la Interpretación:" El contrato narcisista" Cap 4 A.E

BIBIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Freud,S. Tres ensayos: el hallazgo del objeto, Fases del desarrollo libidinal,

Z Erógenas,

- Ovidio " Metamorfosis " : Libro III , Narciso y Eco, Alianza Editorial ,Ed Bruguera
- Laplanche, J. y Pontalis, J.B. "Diccionario de psicoanálisis"
- Schkolnik , F. " Polisemia del narcisismo " RUP 77-1993
- Gil , D . "Narciso ¿era narcisista?. Temas de psicoanálisis, No. 2. 1983 APU
- Green .A, Laplanche J. y otros. " La pulsión de muerte" . Amorrortu Editores.

EDIPO Y CASTRACIÓN EN LOS TIEMPOS DE FREUD Y EN EL NUESTRO

Área I b

Docentes Titulares: Damián Schroeder, Enrique Gratadoux

Docente Adjunto: Alvaro Zas

Jueves de 10.30 a 12:00 hs

El recorrido que proponemos en este seminario tiene como fundamento las siguientes interrogantes:

- ¿Es el Edipo (freudiano) nuestro shibbóleth?⁶
- ¿Es la anatomía el destino?
- ¿Cómo incide en nuestra praxis el fin de la sociedad patriarcal con los consecuentes cambios en relación a las múltiples vías de sexuación, el género, el lugar de la mujer, el hombre, la maternidad y la paternidad?

Para abordarlas proponemos en primer lugar la lectura de la bibliografía freudiana respecto de los temas Edipo y castración.

En segundo lugar realizaremos una interlocución entre Freud y algunos autores postfreudianos privilegiando aportes de J. Lacan, D. W. Winnicott, D. Gil y L. Glocer

BIBLIOGRAFÍA.

1. Sófocles Edipo Rey
2. El Edipo en Sigmund, Edipo y Hamlet
 - 2.1 Correspondencia Freud Fliess Cartas del 21/9/97, 3y4/10/97 y del 15/10/97
 - 2.2 AE 4:269 Sueños, Cap. V, El material y las fuentes del sueño, apartado D sueños típicos, numeral β, los sueños de la muerte de personas queridas.
3. Castración
 - 3.1 Los lapsus de Freud
 - 3.1.1 AE 1900a La interpretación de los sueños 4:266 y 5:606
 - 3.1.2 AE 1901b Psicopatología de la vida cotidiana, 6:213

⁶ **Una noción compartida que nos identifica como grupo.** Al respecto Etcheverry anota en nota al pie en 22:7, *{<<Shibbóleth>>, palabra hebrea que utilizaban los galaaditas para reconocer a sus enemigos los efraimitas, quienes decían <<shibbolet>> <<porque **no podían** pronunciar de aquella suerte>>}

- 3.2 AE 1908c Sobre las teorías sexuales infantiles 9:185-201
- 3.3 AE 1909b Análisis de la fobia de un niño de cinco años. Epicrisis, 10:84-118,
- 3.4 Aposteriori y profantasías en Laplanche y Pontalis
- 4. Edipo y Castración. El complejo de castración, premisa del Complejo de Edipo. El complejo paterno
 - 4.1 Complejo nuclear: AE 1910^a, Cinco conferencias sobre psicoanálisis, 5^a Conferencia 11:43
 - 4.2 Complejo de Edipo: AE 1910 Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I) 11:164 y nota 5
 - 4.3 Complejo paterno
 - 4.3.1 1910c AE Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci, 11:114-115
 - 4.3.2 1910d AE Las perspectivas futuras de la terapia analítica 11:136
 - 4.4 1913 AE Tótem y tabú, cap. 4 El retorno del totemismo en la infancia pp. 13:103-162, nos detendremos en los apartados 3 y 4 del capítulo 4, 13:129-162
- 5. Las fantasías originarias. Hacia el Complejo de Edipo completo
 - 5.1 AE 1918b [1914] De la historia de una neurosis infantil.
 - 5.1.1 Capítulo VII, Erotismo anal y complejo de castración 17:67-81
 - 5.1.2 capítulo IX, Recapitulación y problemas, 17:95-110
 - 6. Complejo de Edipo completo. La organización fálica.
 - 6.1 AE 1923b El yo y el ello, capítulo III, El yo y el superyó 19:30-41
 - 6.1.1 AE 1917c Sobre las trasposiciones de la pulsión, en particular del erotismo anal 17:115-124
 - 6.2 AE 1923e La organización genital infantil (una interpolación en la teoría de la sexualidad) 19:143-149
- 7. El sepultamiento del Complejo de Edipo. La anatomía y el destino.
 - 7.1 AE 1924d El sepultamiento del complejo de Edipo, 19:179-187
 - 7.2 AE 1925j Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos, 19:267-276
- 8. El complejo de castración supraordenado al Complejo de Edipo
 - 8.1 AE 1926d Inhibición síntoma y angustia, capítulo IV, 20:97-105 y capítulo VII, 20:118-124
- 9. Lo "pre" edípico. Lo femenino.
 - 9.1 AE 1931b Sobre la sexualidad femenina 21:223-244
 - 9.2 AE 1933a Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis}, 33a conferencia. La feminidad, 22:104-125
 - 9.3 AE 1940a Esquema del psicoanálisis
- 10. El Edipo en Lacan

- 10.1 Lacan J. Seminario 5, Las formaciones del inconsciente
- 10.1.1 capítulo IX, La Metáfora Paterna, 15 de Enero de 1958
- 10.1.2 capítulo X Los tres tiempos del Edipo, 22 de enero de 1958
- 10.2 Lacan J. Seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis.

Más allá del Complejo de Edipo

- 11. Lo femenino y lo masculino en Winnicott. El lugar del padre. Transicionalidad y Edipo
- 11.1 Winnicott D. W. Sobre los elementos masculinos y femeninos escindidos. En: Exploraciones psicoanalíticas I
- 11.2 Ogden, Thomas. La relación edípica transicional en el desarrollo femenino. En La frontera primaria de la humana experiencia. Julián Yebenes, Madrid, 1992.
- 11.3 Ogden, Thomas. El umbral del complejo de Edipo masculino. En La frontera primaria de la humana experiencia.
- 11.4 El padre en Winnicott (¿Es suficientemente bueno?). En: Winnicott insólito, Nueva Visión, 2005.
- 12. El psicoanálisis y el fin de la sociedad patriarcal
- 12.1 Gil D.– Núñez S. ¿Por qué me has abandonado? El psicoanálisis y el fin de la sociedad patriarcal 2002, Ediciones Trilce Montevideo
- 12.1.1 Prólogo, pg. 7-11,
- 12.1.2 Capítulo 2, Lugares y funciones o La Anatomía, ¿Es el destino?, pg. 59-118
- 12.1.3 Capítulo 3 La prohibición del incesto y el complejo de Edipo. Una revisita. pg. 119-142
- 12.2 Gil, D. Paternidades 2013 <http://www.trilce.com.uy/pdf/Daniel-Gil-Paternidades.pdf>
- 12.3 Gil D. Elogio de la diferencia. En Errancias pg. 189- 213.
- 12.4 Glocer L. Presentaciones cambiantes de la sexualidad. Revista Uruguaya de Psicoanálisis 2010 ; 111 : 44 – 53
- 12.5 Glocer L. La diferencia sexual en debate
- 12.5.1 cap. 4, El complejo de Edipo-castración y la diferencia sexual, pg. 57-70
- 12.5.2 cap., 15, Deconstruyendo la función paterna: ¿función paterna o función tercera? pg. 177-190
- 12.5.3 Conclusiones y aperturas, La diferencia sexual y la lógica de la complejidad, pg. 191-211
- 12.6 Allouch J. Para introducir el sexo del amo. En: Litoral 27, La opacidad sexual, 1999, pg. 47-124

LA APROPIACIÓN SUBJETIVA EN EL TRÁNSITO ENTRE LA PRIMERA Y SEGUNDA TÓPICA

Área Ia

Docente Titular: Clara Uriarte

Docentes adjuntos: Verónica Correa y Amelia Mas

Jueves de 12:15 a 13:45 hs

En un recorrido por los caminos de la apropiación subjetiva ciertas profundizaciones se hacen necesarias para la aprehensión de la segunda tópica, su articulación con la primera, así como sus diferencias.

Entre 1914/15 se elaboran tres nociones fundamentales: narcisismo, identificaciones y componentes ideales del yo nociones que se encuentran entrelazadas.

Resulta esencial y fundante para la constitución del sujeto, la dialéctica entre narcisismo e identificación, como armado de la tópica psíquica en el marco de la relación con el otro.

En Introducción al Narcisismo se resalta la importancia del objeto y su importancia en la organización del yo y queda abierto el camino para las futuras elaboraciones donde el papel del otro cobra enorme valor: el deseo del otro se constituye en la cristalización del propio yo del sujeto humano. Queda en evidencia el valor relevante que posee un narcisismo trófico, estructurante en la organización del psiquismo.

La identificación plantea el problema de la relación del yo con el objeto, el tipo de presencia del objeto en el seno del psiquismo, la posibilidad de la pérdida y sus fracasos.

Valor estructurante que tiene la identificación en un recorrido que tiene sus orígenes en el desamparo inicial, pasando por diversos modelos de identificación, modelos contrapuestos que se superponen parcialmente: identificaciones primarias e identificaciones secundarias, identificaciones narcisistas e identificaciones histéricas, identificaciones yoicas e identificaciones superyoicas. Largo recorrido que toma ambas tópicas: comienza con un lazo de lo directo e inmediato con la madre, momentos de organización narcisista donde se organiza el yo, acompañado de defensas primarias, culminando con la resignación de las investiduras de objeto, las identificaciones constitutivas del yo y del superyó.

Con la "Introducción al Narcisismo" se enlazan las premisas de las futuras modificaciones. Si bien el narcisismo parece transitorio en el devenir freudiano, sostiene en filigrana todos los trabajos ulteriores concernientes al masoquismo y al establecimiento de la segunda tópica freudiana.

El reconocimiento de la repetición en sus aspectos compulsivos junto con las problemáticas planteadas: las tentativas del yo por ordenar los traumatismos psíquicos o bien una característica esencial de la pulsión, su tendencia demoníaca a la descarga absoluta como en la pulsión de muerte. Alianza entonces, entre la pulsión de repetición y pulsión de muerte.

Freud se ve necesitado de postular dos tipos de pulsiones a la vez antagónicas y asociadas una con la otra, de modo de dar cuenta de ciertas modalidades del funcionamiento psíquico. El dualismo pulsional esta vez entre pulsiones de vida y pulsiones de muerte. La compulsión de repetición y el masoquismo constituyen los motores metapsicológicos y clínicos de la psicopatología psicoanalítica actual.

La conjunción del amor-odio es relevante en el tratamiento de todo movimiento de apropiación subjetiva. Es en el movimiento de separación y diferenciación donde trabaja el odio como índice de la toma en cuenta de la existencia del objeto.

La función del odio se descubre en la constitución y establecimiento de representaciones diferenciadas sujeto-objeto, a través de la dialéctica de operaciones de introyección y de proyección y de juicios de atribución: yo te tomo, yo rompo, porque yo amo-odio (La negación,1925)

Es así en un movimiento de separación-diferenciación que se abre el odio como índice de tomar en cuenta del otro.

En un registro marcadamente edípico, la ambivalencia resulta particularmente intensa debido a la fuerza de recubrir una rivalidad masiva y una fuerte atadura a los objetos originarios, en la medida que la doble valencia del Edipo se reaviva. El amor como el odio testimonian la posibilidad de integrar la ambivalencia y reflejan la capacidad de investir al otro como objeto total y diferente. Otras coloraciones tomará el amor-odio cuando se acompaña de flaquezas en la represión dando cuenta, junto con otros elementos, de la gravedad de ciertas neurosis.

La relación entre el masoquismo e identificaciones patógenas, melancoliformes. La descripción sintomática que describe Freud en el 1915 prefigura sorprendentemente figuras del masoquismo moral.

En el masoquismo moral la relación con el objeto es incorporada en el sistema masoquista, donde el sufrimiento se busca por si mismo(y no por el objeto), donde el odio por el objeto se ejerce sobre su sustituto, el yo mismo, rebajándolo y sacando de este sufrimiento el beneficio de una satisfacción sádica. Puesto que la parte libidinal sustraída, en apariencia en el masoquismo moral, sigue estando viva en el autocastigo: éste, subraya Freud permite el cumplimiento de venganza sobre los objetos originales y el estado de enfermedad se ofrece como intermediario para atormentar a los seres más queridos.

En los límites del funcionamiento neurótico la intrincación entre el odio y la problemática incestuosa notoriamente intensa busca caminos de resolución (a menudo patológicos) con una prevalencia del masoquismo moral.

BIBLIOGRAFÍA

Freud S.

- Introducción al narcisismo- En: Freud,S. O. C. Tomo XIV. Buenos , Amorrortu , 1979

- Pulsiones y destinos de pulsión, - En: Freud,S. O. C. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu, 1979
- Duelo y melancolía, : Freud,S. O. C. Tomo XIV. Buenos Aires , Amorrortu, 1979
- Más allá del principio del placer, En: Freud,S. O. C. Tomo XIV. Buenos , Amorrortu , 1979
- El yo y el ello En: Freud,S. O. C. Tomo XVIII. Buenos Aires, Amorrortu , 1979
- Pegan a un niño, En: Freud,S. O. C. Tomo XVII. Buenos Aires, Amorrortu, 1979
- El problema económico del masoquismo En: Freud,S. O. C. Tomo XIX. Buenos Aires, Amorrortu, 1979

SEGUNDO SEMESTRE

METAPASICOLOGÍA Y CLÍNICA EN LA INFANCIA

Area IV – Teórico-clínico

Docente Titular: Sandra Press

Horario: Lunes de 8.45 a 10.15 hs

La clínica con niños de hoy nos enfrenta cada vez más, a realizar el esfuerzo de articular diversidad de síntomas con los avatares de la estructuración psíquica. Este trabajo implica manejar fundamentos psicoanalíticos pilares en nuestra disciplina como son la noción de inconsciente, pulsión, destinos pulsionales, sexualidad infantil. Requerirá por ello, del aporte de materiales clínicos para ejercitarnos en esta lectura metapsicológica de la clínica.

El niño que consulta es traído por sus padres desde su sintomatología visible lo que nos desafía a entenderla en el contexto dinámico de un psiquismo en vías de estructuración. La teoría psicoanalítica permite pensar el “más allá” de la producción de síntomas, inhibiciones, dificultades de aprendizaje. En la clínica con niños nos enfrentamos con diversos discursos: el de los padres, el del niño, el de las instituciones. Nuestra disciplina ha tenido el mérito de ofrecernos herramientas para comunicarnos y extraer del discurso de cada uno de los integrantes lo latente encubierto tras lo manifiesto. El niño ofrece “su motivo de consulta” en la entrevista de juego, muestra su sufrimiento y las fallas del proceso de simbolización, subjetivación.

Los síntomas no sólo re-presentan retorno de lo reprimido sino que pueden tener una “aparición neurótica” tras la cual existen fallas en el proceso subjetivante, fracaso de la represión estructurante. Las articulaciones teórico clínicas entre lo descriptivo-manifiesto y los dinamismos psíquicos exigen no confundir dichos registros. El registro del síntoma comportamental no es análogo a lo proveniente de los procesos inconscientes, por lo que no es lo mismo describir el síntoma en un nivel semiológico que pensarlo desde el lugar de formación de compromiso estableciendo una homeostasis en una estructura en proceso de organización.

Esto orienta a otra cuestión que es la de fundamentar a qué llamamos cambio psíquico en el trabajo con niños. Dado que sabemos que mucha sintomatología puede aliviarse rápidamente en primeras entrevistas o sesiones, no es posible basar la indicación de un análisis sólo por síntomas o angustia, sino que hacer pesar nuestros fundamentos en las valoraciones metapsicológicas.

En la clínica con niños participan los padres a quienes escuchamos en diferentes registros. En el registro manifiesto, detenernos en la sintomatología por la cual concurren, el momento de aparición, la evolución en el tiempo, su intensidad, las áreas del desarrollo comprometidas, los elementos excluyentes relacionados con diagnósticos diferenciales. La historia desde la gestación, del desarrollo, los eventos patológicos orgánicos y emocionales, eventos familiares, lo recordado o no por uno o ambos padres.

En simultáneo orientaremos la escucha hacia el contenido latente y las resonancias transferenciales, pensando por ejemplo, qué representa este hijo para los padres, qué tipo de objeto simboliza en su economía psíquica, quien obtiene beneficios secundarios con su padecimiento, si pueden tomar contacto afectivo con su sufrimiento y ambivalencia, si expresan angustia, si existen duelos familiares o transgeneracionales no tramitados. El

funcionamiento psíquico parental nos muestra si sufren por el hijo o sólo por ellos, si existe o no consideración por el otro, culpa y reparación tal como lo describieran Donald W. Winnicott y Melanie Klein.

Otra escena es la que despliega el niño en las Entrevistas de Juego, en la despliega el discurso pulsional comandando la estructuración psíquica.

En la lectura de la Clínica consideraremos al desarrollo en sus dimensiones diacrónica y sincrónica, que con sus resignificaciones pulsionales apres coup, complejiza los elementos propios del psiquismo con los de la maduración, del intercambio con el entorno familiar y social.

Tomaremos como punto de partida a "Pulsiones y Destinos de la Pulsión" por aportar el circuito defensivo de la organización erógena-narcisista al tiempo que los avatares que van hacia la alteridad, tránsito desde la indiscriminación hacia la discriminación yo-no yo, dependiente del principio de placer-displacer con sus desenlaces hacia la ambivalencia de la etapa de objeto y sus resignificaciones en la de la elección de objeto.

Seguiremos con los aportes de Jean Laplanche de su texto "La Sexualidad" en el que ilustra desde la teoría, cómo la pulsión y la sexualidad erógena hacen discurso en las fantasías de un material clínico. Incluiremos sus aportes acerca del pasaje de la diversidad a la diferencia para alcanzar la organización genital, lo referente al complejo de Edipo y a la Estructura Edípica. Esta lectura será articulada con "La Organización Genital Infantil" obra que ofrece un giro cuando aporta el concepto de falo dentro de los avatares de la sexualidad infantil.

En este interjuego de la pulsión y sus destinos, el concepto de desmentida estructural que nos ha legado Myrta Casas agrega un nuevo destino para la pulsión. Sumado a ello, el concepto de "NO" como Negación que conlleva la Prohibición impulsará al movimiento psíquico que promueve la tramitación de la pérdida, la ausencia objetal, la discriminación, la diferencia de sexos. La cristalización del mecanismo de desmentida, su pasaje de estructurante a patológico podría articularse con la noción winnicotteana de "Patología del Objeto Transicional". Fallas tempranas de la organización narcisista resignificándose a la hora de transitar la Castración Simbólica que derivan en la imposibilidad de aceptar la falta de pene en la mujer (fetichismo) o en la imposibilidad de aceptar la ley (mentiras, robos, hurtos, sociopatías). Estas cuestiones nos habilitan a introducir a Winnicott de la mano de su artículo "Objetos y fenómenos transicionales, Estudio de la primera posesión no yo" en el que destaca los desenlaces psicopatológicos de quienes no acceden a la transicionalidad.

Este autor ofrece una articulación teórica más, para comprender cómo frente a diversos avatares del encuentro con el objeto materno o el ambiente, las fallas de la represión y de la simbolización cristalizan mecanismos primitivos comprometiendo la discriminación yo-no yo y el saber acerca de la diferencia de sexos y de la prohibición. Estas lecturas centrales orientaran la escucha de los materiales clínicos apuntando al diagnóstico psicoanalítico. Consideraremos lecturas complementarias, algunas de las cuales irán surgiendo a lo largo del seminario.

BIBLIOGRAFÍA:

13. Casas de Pereda, Myrta: Entre la Desmentida y la Represión en El Camino de la Simbolización, Edit Paidos, Bs. As., 1999.
14. Casas de Pereda, Myrta: "Importancia del No en la Estructuración Psíquica" en El Camino de la Simbolización, Bs. As. Edit. Paidos, 1999, p113
15. Freud, S: (1915) "Pulsiones y Destinos de la Pulsión". O.C. Editorial Amorrortu. Tomo XIV. Bs.As. 1993.

16. Freud, S: (1923 "La Organización Genital Infantil". O.C. Editorial Amorrortu. Tomo XIX. Bs. As. 1993.
17. Laplanche, J: Capítulos V, VI y VIII En "La sexualidad", Edic. Nueva visión, Bs. As, 1980.
18. Winnicott, D.W: Objetos y Fenómenos transicionales (1951) Estudio de la primera posesión "no yo" en Escritos de Pediatría y Psicoanálisis, Edit, 1981 Laia, Barcelona

La Bibliografía Complementaria se irá proponiendo a lo largo del seminario.

"(...) MEJOR CAMINO PARA SEGUIR CONSTRUYENDO LOS ANDAMIOS" O ¿QUÉ SON LAS FORMACIONES DE LO INCONSCIENTE?

Área Ia

Docente Titular: Magdalena Filgueira

Docentes Adjuntos: Corina Nin y Beatriz Silva

Lunes 10.15 a 11.45 hs.

El <descubrimiento> de lo inconsciente admite múltiples formas de ser concebido, luego abordado, trabajar los primeros textos psicoanalíticos escritos por Freud es una de ellas, forma que es rica en efectos de apertura a diferentes lecturas, tocando puntos medulares de la teoría y de la técnica en Psicoanálisis. Recorrerlos en conjunción con otros textos previos, incluso pre-psicoanalíticos, y posteriores enriquece y permite visualizar el engarce de esas "piezas" conceptuales, -como a Freud mismo le gustaba llamarlas- entre sí y con la teoría en sus comienzos. Textos iniciales que reflejan entusiasmo por lo que fue descubriendo en la "serie de formaciones psíquicas" y por el proceso de ir templando esas piezas, hasta la invención y construcción teórica freudiana mayor: su metapsicología, sin ceder en su reinención: "Ahora nos encontramos en el mejor camino para seguir construyendo los andamios..." (Freud, 1900 [1899] p. 560)

Freud llamó a este trabajo "construcción de andamios", construcción de la metapsicología en auto-análisis, -en transferencia con Fliess- y en el grupo de las reuniones de los miércoles en su casa en Viena, grupo con el cual compartía lo revolucionario, lo convulsivo que esos descubrimientos originales iban produciendo en su época. Trabajar los textos iniciales con las cartas, con la correspondencia epistolar de Freud junto a las actas que se hallan publicadas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, permitirá apreciar cómo fueron siendo esas piezas tratadas, modificadas por Freud y los pioneros, a quienes el propio Freud llamaba "los primeros salvajes".

Piezas conceptuales que pueden ser rastreadas en sus propios recorridos, a lo largo de la obra freudiana dados los puentes, pasajes de sentido, en el entramado particular que en ellos Freud propone. Elaboración teórica sobre el inconsciente consustanciado con la sexualidad y el lenguaje. El inconsciente en su carácter sexual, pulsional, habla de su deseo en el sueño, en el acto fallido y en el chiste.

Ideas generales y textos a recorrer en el Seminario

- Trabajaremos dos sueños, como el de “la inyección de Irma” y “Hella”, que le relata a Fliess en la carta del 31 de mayo de 1897, y los capítulos VI y VII de la Interpretación de los sueños (Freud, 1900 [1899]).
- Dos actos fallidos “el olvido del nombre Signorelli” y de “aliquis” junto a algunos capítulos de Psicopatología de la vida cotidiana (Sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición y el error) (Freud, 1901)
- Un chiste: “... tomé asiento junto a Salomón Rothschild y él me trató como a uno de los suyos, por entero famillionariamente” de El Chiste y su relación con lo Inconsciente (Freud, 1905) del cual trabajar3emos los capítulos I y II.

Trilogía de producciones que fundan el Psicoanálisis componiendo la serie de o formaciones de lo inconsciente. Textos iniciáticos concatenados, la Interpretación de los sueños (1900), Psicopatología de la vida cotidiana (1901) y el Chiste y su relación con el Inconsciente (1905) componen una trilogía, una zaga en la cual Freud sustenta su descubrimiento del inconsciente, sentando los andamios de la primera tópica y su metapsicología.

Para finalizar el Seminario trabajaremos dos breves artículos “La sutiliza de un acto fallido” (1935) y “Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis. Carta a Romain Rolland” (1936) textos que fueron escritos sobre el final de la obra y de la vida de Freud, por lo que indican el lugar privilegiado que las formaciones de lo inconsciente tuvieron para él.

Interpretación de los sueños

Durante el Seminario se podrán ir siguiendo nociones que atraviesan toda la obra freudiana. Tramas que se sostienen en los hilos del autoanálisis el cual, si bien cobra su mayor intensidad y alcances, -en cuanto a efectos de “curación” y teorización-, al comienzo mismo del Psicoanálisis, Freud lo desarrolla durante toda su vida. El autoanálisis en los orígenes se habría llevado a cabo fundamentalmente en el marco de la relación de Freud con Wilhelm Fliess, desde 1887 en que se conocen hasta 1904 en que se distancian definitivamente. Autoanálisis entonces que no concluiría, formando parte de lo interminable de este análisis original. Es relevante considerar algunas de las cartas pertenecientes a la correspondencia entre ellos de esa época, reveladoras de las circunstancias, escenas y escenarios en los cuales las ideas freudianas se gestaron, los sueños fueron soñados hasta convertirlos en pilares de la teoría, por lo que trabajaremos el capítulo VII del libro de los sueños.

Autoanálisis sobre el que han escrito varios psicoanalistas, tomaremos el texto de Anzieu (1978) “El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del Psicoanálisis” así como otras biografías, como bibliografía complementaria. Textos que posibilitan reflexionar acerca de cómo Freud extendía los descubrimientos, que primero de sí mismo tomaba, o sobre sí aplicaba, para luego extenderlos a otros sujetos, como dice en el texto de Psicopatología de la Vida Cotidiana: “Imposible que sea una peculiaridad mía individual; más bien, tiene que ser una indicación del modo en que en general comprendemos al <otro>.Tengo razones para suponer que en otros individuos ocurre exactamente lo mismo que en mi caso” (Freud, S. 1901. p. 31)

El texto central será Psicopatología de la vida cotidiana (Sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición y el error) Las cartas a consultar serían la del 3-4 y la del 15 de octubre de 1897 (Cartas 141, 142), la del 26 de agosto de 1898 (Carta 175) en la cual Freud menciona por vez primera lo que sería una operación fallida no existiendo incluso este concepto en la Psicología General de la época. Así mismo es importante

trabajar la carta del 22 de setiembre de 1898, (Carta 177) en la cual le menciona a Fliess el olvido del nombre Signorelli, en el cual nos detendremos así como en el olvido de aliquis.

Desde el principio del texto ya en el capítulo I llamado "El olvido de nombres propios" Freud hace hincapié en el análisis de su propio olvido, el del nombre del pintor italiano Signorelli. Complementa el análisis de este olvido, lo planteado por el propio Freud en un texto anterior: "Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria" (Freud, S. 1898) donde lo analiza por vez primera. Olvido que le asaltara durante un viaje que realizó a la costa del Adriático en 1898. Paradigmático olvido del propio Freud, cuando en medio de una charla durante ese viaje, queda fuera de sus posibilidades la evocación del nombre del pintor italiano de los frescos de la Catedral de Orvieto. Olvido, fenómeno de desmemoria, que es acompañado de asociaciones, que al modo de formaciones sustitutivas intentan rellenar el hueco del lapsus, con los nombres de otros pintores Botticelli y Boltraffio. Freud propondría entonces que no solo el olvido es acto accidental del discurso, sino que también lo son muchas veces, los que acuden en su nombre, intentando cubrir esa falta (o falla); el habla queda sujeta a otro proceso que el de la voluntad de querer decir, quedando habitada, tomada por el deseo del sujeto que habla, tanto en la vida cotidiana como en la sesión de análisis.

Texto que muestra cómo Freud fue forjando su teoría del inconsciente con otros analistas, que compusieron el círculo de discípulos dilectos en los comienzos, estrechamente vinculados al círculo de Viena. De ahí la incorporación continua de casos que va agregando en cada reedición que la Psicopatología tuvo (fue la obra traducida a más idiomas, y con más reimpresiones, junto con las Conferencias de Introducción al Psicoanálisis). Integra actos y situaciones fallidas analizadas por Sándor Ferenczi, Carl Jung, Hans Sachs, Stekel, Otto Rank, Abraham, Ernst Jones, Eitingon, Von Hug-Hellmuth, Lou Andreas-Salomé, entre muchos más, por esto consultaremos las Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena.

El Chiste y su relación con lo inconsciente

Trabajaremos fundamentalmente el capítulo II la técnica del chiste de la parte A. Parte Analítica de esta obra, entramando el fenómeno del chiste con el del sueño, y el del acto fallido. Formaciones de lo inconsciente, andamios, con los que siempre Freud trabajó su edificio teórico, su metapsicología. Leeremos finalmente por esto la "La sutileza de un acto fallido" Freud analiza un cambio de palabras de la cual se desprende que no quiere entregar la gema, el regalo. Concluye "Qué sería un regalo que a uno no le pesara un poquito. Comoquiera que fuese, sería lícito tomar esto como otro indicio de lo complejo que pueden ser los procesos animicos inaparentes y supuestamente más simples" (Freud 1935 p. 231-232).

BIBLIOGRAFÍA

- Anzieu, D. (1978) "El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis" Tomo I. S XXI editores. México.
- Freud, S. (1898) "Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo III. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S.(1899) "Sobre los recuerdos encubridores" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo III. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S.(1900 [1899]) "La interpretación de los sueños" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo IV y V. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

- Freud, S.(1901) "Psicopatología de la vida cotidiana (Sobre el olvido, los deslices del habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición y el error)" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo VI. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S. (1905) "EL chiste y su relación con lo inconsciente" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo VIII. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S.(1915-1916) "Conferencias de introducción al psicoanálisis" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo XV. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S. (1935) "La sutileza de un acto fallido" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo XV. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S. (1936) "Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis)" Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo XV. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S. Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904) Sigmund Freud. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1994.
- Las reuniones de los miércoles. Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Tomo I y II. Nunberg y Federn compiladores: Ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 1974
- Roudinesco, E (2015) "Freud en su tiempo y en el nuestro" Penguin Random House. Barcelona.

ATENEO PSICOANALÍTICO

HOSPITAL MACIEL

Área V

Docente Titular: Cristina Fulco

Docente Adjunta: Jacqueline Hirschfeld

Martes de 10 a 12 hs

Primer y segundo semestres

El seminario funciona en el Área de Salud Mental de la Clínica Psiquiátrica de adultos del Hospital Maciel . Concurren al mismo, junto con los docentes titulares y adjuntos miembros y candidatos de APU, los candidatos que concurren a estos Ateneos son aquellos que cursan el seminario en forma curricular y también los que van como "oyentes".

El seminario funciona, los días martes en el horario de 10 a 12hs , y tiene el carácter de "Ateneo Clínico Psicoanalítico", alternando con Seminarios teóricos sobre los conceptos básicos del psicoanálisis , en los que , además de los candidatos y miembros de APU participan los integrantes de la Clínica Psiquiátrica: docentes, post-grados y residentes; integrantes de la diplomatura , psicólogos ,estudiantes de psicología y asistentes sociales..

La metodología de trabajo consiste en : a) lectura de la historia clínica del paciente, b) entrevista al paciente , c) discusión e intercambio desde un abordaje psicoanalítico.

Dada las características asistenciales actuales, es frecuente que lleguen a la consulta pacientes de clase media empobrecida, con antecedentes a veces haber de estudiado en colegios privados, estudiantes universitarios, pacientes que provienen del ambiente artístico . El criterio de selección de los pacientes ha sido el de sostener una estructura neurótica, o en

los límites de la neurosis , crisis de adolescencia , estructuras depresivas y narcisistas ,a veces pacientes adictos y los llamados “Trastornos de la alimentación”.

La riqueza y variedad psicopatológica a la que permiten acercarse estos espacios clínicos, el fecundo intercambio en la interdisciplina (asisten también asistentes sociales y estudiantes de medicina que tienen que rotar un mes por semestre), generan la posibilidad de zonas de encuentro y promoviendo al mismo tiempo el respeto e interés por las diferencias, lográndose así un clima que favorece el descubrimiento e interés por nuestra disciplina en la medida que permite acercarse al sentido de los síntomas y al conflicto psíquico ,desde una perspectiva en que la escucha del sufrimiento de los pacientes va más allá de la descripción de los síntomas.

Es frecuente que muchas veces surja la demanda de parte de los asistentes al Ateneo de realizar una “ terapia “psicoanalítica” así como el interés por continuar la formación , asistiendo simultáneamente a los cursos abiertos de APU, y posteriormente a la Clínica Uno, para ingresar finalmente en APU.

En el segundo semestre de 2016, hemos comenzado con supervisiones grupales realizadas por los miembros de APU. Los pacientes que se toman en supervisión son aquellos entrevistados y discutidos en los ateneos. Estos pacientes son derivados a psicólogos, residentes y post-gradados que se encuentran en tratamiento psicoterapéutico.

DE LA SEXUALIDAD DE LA NIÑA A LA SEXUALIDAD DE LA MUJER. Los trabajos de sexualidad femenina en diálogo con los historiales de Dora, la joven del complejo materno y la muchacha homosexual.

Area I b

Docente titular: Manual Svarcas

Martes 11:00 a 12:30hs

“¿Porqué las mujeres aman a los hombres? Y no a su madre”
Hamon,M, 1995

En este Seminario tenemos como objetivo profundizar en la propuesta freudiana sobre la sexualidad femenina, interrogándola desde la experiencia clínica hoy.

Para ello partiremos de los trabajos del último Freud, (Sexualidad Femenina”, Conferencia 33, etc), para abordar luego los historiales propuestos en el título del Seminario.

En este recorrido, que no será lineal, sino de ida y vuelta, necesariamente intercalaremos otros textos freudianos referidos al tema.

Lo que motiva éste abordaje, es la idea de que esa era la forma en que subyacía el tema en el pensamiento de Freud. Algo así como “ya lo sabía pero no sabía que lo sabía”

Con otras palabras, los conceptos vertidos en los trabajos de los últimos años sobre sexualidad femenina, podemos irlos rastreando a lo largo de toda su obra. En el Seminario intentaremos ordenarlos.

El amor de Dora por la Sra K (1900), el vínculo temprano de la niña con su madre (1925), el **complejo materno** que impide amar al hombre (1915).

Estos podrían ser algunos de los ejemplos de lo antes mencionado.

¿Podremos dar respuesta en nuestro trabajo a lo que parece ser la pregunta que se formula Freud: “Porqué las mujeres aman a los hombres y no a su madre?”

Tendremos en cuenta también, las consideraciones sobre la histeria y la psicosis paranoica a las que Freud adjudica un nexo con la fase de “ligazón-madre” (1931)

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. "La sexualidad femenina". T XXI A.E Bs As
- Freud, S. "Conferencia 33.La feminidad" T.XXII. A.E. Bs As
- Freud, S. "Fragmento del análisis de un caso de histeria". (Dora) T.VII. A.E. Bs As
- Freud, S. "El tabú de la virginidad". TXII A.E. BsAs
- Freud, S. "Algunas consecuencias psíquicas de las diferencias anatómicas entre los sexos" T XIX. A.E. Bs As
- Freud, S. "Un caso de paranoia contrario a la teoría psicoanalítica" (La joven del complejo materno). TXVIII. BS As
- Freud, S. "Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina" (La muchacha homosexual). T.XVIII A.E Bs As

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Bollas, Christopher: "El trauma del incesto"(cap 9) en "Fuerzas de destino". Amorrortu Ed. Bs As. 1989.
- Lessing, Doris: "Las Abuelas"
- "Natalie X". Película protagonizada por Emmanuelle Bèart, Gerard Depardieu.
- "La chica danesa" Película protagonizada por Alicia Vikander y Eddie Reymayne.

"HOMOSEXUALIDADES... AYER Y HOY". Un recorrido desde nuestra clínica

Área IV

Docente Titular: Ana María Rumi

Docentes Adjuntos: Griselda Rebella, Luis Villalba

Martes de 12.45 a 14:15hs

*After being – doing and being done to. But first, being.*⁷

DONALD WINNICOTT

No se puede escapar a sí mismo.

SIGMUND FREUD⁸

Las sociedades actuales las transformaciones en los modelos familiares, las identidades cambiantes, los avances en biotecnología e informática así como los fenómenos de globalización replantean, si la categoría de diferencia sexual es una condición ineludible para insertarse simbólicamente en un contexto de lazos sociales así como un desafío que es necesario abordar desde el punto de vista psicoanalítico. Pero ¿qué entendemos por el punto de vista psicoanalítico?

Partir de una construcción social e histórica determinada, para poder arribar a los mecanismos inconcientes que la determinan y, así, diferenciar un verdadero abordaje psicoanalítico que deba abrirse a perspectivas teóricas y clínicas.

7

"Después, ser. Y hacer y aceptar que se actúe en uno. Pero primero ser." En: Bisexualidad y diferencia de los sexos.

⁸ Citado por Pontalis *El insalvable a medias* En: Bisexualidad y diferencia de los sexos.

Pero también resguardarse de las formas sutiles de “normalización” que varían al compás de las relaciones de fuerza, donde la “norma” de hoy puede esbozar el rostro de la aberración de mañana.

Es necesario mostrar las diferencias entre los movimientos deseantes, anárquicos, pulsionales, que atraviesan la sexualidad a lo largo de la vida y aquello que es del orden de la identidad sexual, o sea, de los modos en los cuales el sujeto se reconoce como perteneciendo a uno u otro sector en el cual, no sin dificultad, se ubica la mayoría de los seres humanos.

Las “homosexualidades”, aparecen como fuente de inserción en los discursos vigentes, así como de polémicas manifiestas y ocultas. Zona de debates complejos donde por un lado, están presentes los límites, las normas y barreras de la cultura, y por el otro lado, las categorías psicoanalíticas que a lo largo de su historia hacen al concepto de “homosexualidad” y su relación con la “perversión”.

El “soy mujer” o el “soy hombre”, núcleo de la identidad sexual, no sólo recoge los atributos del género, sino que funciona como contrainvestimento de los deseos homosexuales sepultados a partir de la represión.

El inconsciente se define por su des-subjetivación radical, no se rige por la lógica de la exclusión, ni de la temporalidad, ni de la negación, con lo cual es imposible pensar que en él se instaure la tentativa masculino-femenino que implica la lógica de la disyunción.

Para algunos, la homosexualidad es una entidad unificada, desconociendo sus diferencias y sus variantes y la restringen a un tipo de conducta asumido y ejercido como tal. Excluyen así, la homosexualidad reprimida, sublimada, así como las corrientes homosexuales presentes en los individuos heterosexuales etc.

Ya en 1910, Freud plantea que “lo que se llama homosexualidad acaso provenga de múltiples procesos psicosexuales de inhibición y es posible que el discernido por nosotros sea uno entre muchos y sólo se refiera a un tipo de homosexualidad”.

Para Joyce McDougall, la orientación sexual no es definida por una práctica activa sino regida por los deseos, los fantasmas y las investiduras que perduran desde la infancia sean actuadas o no.

La necesidad de efectuar un trabajo de distinción entre las distintas formas de homosexualidad, para poder ver cómo cada una de ellas (más allá de su aspecto singular) responde a distintos mecanismos psíquicos, y que tienen que ver con procesos de “historización” particulares.

Tratar de descentrar las homologaciones indiscriminadas entre “homosexualidad”, “perversión”, “fetichismo”. Como forma de no olvidar que las “perversiones” y el “fetichismo” existen en el sujeto humano, más allá de su ser “hetero” u “homosexual”.

Nuestro propósito es transitar por debates teóricos y clínicos, como revisión necesaria para re-pensar nuestras teorías y nuestra praxis, y poder lograr una mejor delimitación de los problemas e interrogantes con que nuestros pacientes nos enfrentan a diario.

Sin olvidar que nuestra escucha no es ajena a teorías explícitas e implícitas, preconceptos y prejuicios.

Temas a transitar:

- Una homosexualidad o varias?
- Una homosexualidad femenina, otra homosexualidad masculina?

- Funciones parentales y su relación con la homosexualidad
- Se podría hablar de la homosexualidad como una entidad unificada?
- Mecanismos psíquicos en juego
- El lugar de la desmentida
- Distintos y complejos engramas que llevan a elecciones objetales
- Bisexualidad y diferencia
- Neosexualidades, sexualidades arcaicas
- Relación entre homosexualidad y Perversión
- Relación con el Fetichismo
- El lugar del Masoquismo
- Identificaciones y Narcisismo

Al ser un Seminario Teórico Clínico trabajaremos los temas a partir de materiales clínicos tanto de Freud como de otros autores.

Pero fundamentalmente con los materiales clínicos que el mismo grupo aporte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

La bibliografía propuesta está en función de que se tenga una idea de los autores a los que recurriríamos en los diferentes temas.

De confirmarse el Seminario, enviaremos la bibliografía detallada y acotada.

- Allouch, J. (2004) Amar como amo. Sobre la enseñanza de alias Sidonie Csillag. En: La sombra de tu perro. Discurso psicoanalítico, Discurso lesbiano.
- Assoun, P-L. (1994) El fetichismo
- Assoun, P-L. (2003) Lecciones psicoanalíticas sobre el masoquismo.
- Bleichmar, S. (2006) Paradojas de la sexualidad masculina. E.A.
- Bokanowski, T. (2010) Vicissitudes of the feminine dimension in men and bisexuality in the analytic situation. En: On Freud's "Femininity".
- Freud, S. (1910) Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. E.A.
- Freud, S. (1917) El tabú de la virginidad. E.A
- Freud, S. (1919) Pegan a un niño. E. A.
- Freud, S. (1920) Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. E.A.
- Freud, S. (1921-22) Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad. E.A.
- Glocer F., L. (2015). Homosexualidades. En: La diferencia sexual en debate.
- Green, A. (1980) El género neutro. En: Bisexualidad y diferencia de los sexos
- Lacan, J. Pegan a un niño y la joven homosexual. Seminario 4, Cap. VI.

- Lacan, J. Dora y la joven homosexual. Seminario 4, Cap. VIII.
- McDougall, J. (1998) Las mil y una caras de Eros.
- Winnicott, D. (1980) Escisión de los elementos masculinos y femeninos en el hombre y la mujer. En: Bisexualidad y diferencia de los sexos.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Rieder, I.; Voigt, D. Sidonie Csillag. (2004) "La joven homosexual" de Freud; El cuenco de Plata.

EL DUELO Y SUS AVATARES. Una revisión

Área 1c

Docente Titular: Nadal Vallespir

Docentes Adjuntas: Fernanda Cubría y Pilar de la Hanty

Miércoles de 9:00 a 10:30hs.

Ahora «nosotros» se ha diluido en «yo»

Julian Barnes, Niveles de vida

Entre la pena y la nada elijo la pena

William Faulkner, Las palmeras salvajes

En general, hablamos de duelo cuando debemos enfrentarnos a diversas situaciones de pérdida: frustraciones, fracasos en la búsqueda del éxito, ausencias, separaciones, abandonos o muerte. Empleamos el término, a mi parecer, de una manera excesivamente amplia, tal vez hasta banal, en vez de reservarlo para la mayor pérdida que podemos padecer los seres humanos en cualquier momento de nuestras vidas, como es la muerte. El duelo por antonomasia es el duelo por la muerte de un ser amado. Allouch, en *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*, unas líneas después de hacernos partícipes de la pérdida de una hija, sostiene que la muerte del hijo es el caso paradigmático del duelo. Por mi parte, pienso que no deberíamos tomar un caso como paradigmático del duelo: la intimidad de la muerte y del duelo excluiría todo modelo.

No hay duelo sin amor y sin deseo. Son inseparables. Y esta conjunción se expresa dolorosamente en la sensación de vacío, la angustia, el sufrimiento o el desasosiego que acompañan la muerte de la compañera o el compañero de muchos años o de toda la vida, o la de un hijo o una hija.

Duelo proviene del latín tardío, de *dolus*, dolor. Dolor que no nos abandona(rá) o, mejor, que nosotros no quer(r)emos abandonar. Porque abandonar el dolor es renunciar al amor.

Lacan, en el seminario sobre la transferencia, resalta la fuerza de las determinaciones lingüísticas y la importancia de que «... el deseo ha adquirido en la conjunción de las lenguas románicas la connotación de *desiderium*, de duelo y de añoranza...».

En El dolor de la histeria, Nasio sostiene que «... el dolor del duelo no es dolor de haber sufrido una pérdida, sino dolor de reencontrar lo que se perdió, sabiéndolo uno irremediablemente perdido». Lo que se perdió es reencontrado en los recuerdos, en los hechos, en los lugares que vuelven a poner delante de nuestros ojos la representación de ese ser amado irremediablemente perdido. Y que relevan —o vuelven a relevar, a poner de relieve— la soledad en que nos sumió su muerte (por más acompañados que podamos estar realmente).

Freud ya había señalado en Inhibición, síntoma y angustia que la sobreinvertidura de la representación del objeto amado y perdido causa mayor dolor.

Todas las palabras se acallan, todo discurso se detiene ante el agujero real que supone la muerte, Amo absoluto, al decir de Lacan, que nos acongoja, nos conmueve, prolongándose, extendiéndose, afincándose en nosotros como un vacío que se rehúsa a ser colmado. No hay palabras, solo balbuceos; no hay «imaginarización» posible: no la podemos cercar; la muerte se fuga en un real inaccesible, hundiéndonos en un sufrimiento infinito.

Revisaremos aspectos tales como el trabajo de duelo, el objeto sustitutivo, el duelo patológico, el papel de las identificaciones, el quiebre de la estructura narcísica.

Si no hay inscripción de la muerte propia, lo que hace que «... en el inconsciente cada uno de nosotros está convencido de su inmortalidad» (Freud, De guerra y muerte. Temas de actualidad), si el devenir del tiempo es engendrado por la muerte como límite, podemos atribuir a esa ausencia de inscripción la atemporalidad del inconsciente, donde no hay ni comienzo ni final del tiempo, donde los momentos vivenciados, entonces, cincelan huellas —no más que huellas— imperecederas. Donde la representación de la persona amada (las múltiples representaciones-cosa que la constituyen) no será desinvertida, contrariando la pretensión de que, una vez declarada su inexistencia, destino que Freud le atribuye en Duelo y melancolía, la libido pueda investir a nuevos objetos sustitutivos (La transitoriedad). Por el contrario, los recuerdos de cada instante compartido con ella y los pensamientos que la involucran permanecerán sustentados por la libido. No será abandonada a su suerte porque «el amor todo lo puede...» (Butazzoni, F. Las cenizas del cóndor), y no será reemplazada porque es insustituible. Y no es que niegue u olvide la ambivalencia.

A partir de la muerte de la persona amada, se opera —aun de forma retroactiva— una redistribución de las investiduras y del interés, lo que conduce a una valoración diferente de las cosas, de los hechos, relativizando y hasta, en ciertos casos, invirtiendo su importancia.

El duelo es único, íntimo —lo que no excluye la necesidad del (de los) otro(s) para encaminar su penoso tránsito—, personal e intransferible: en el caso de la pareja depende de la personalidad de cada uno («Nuestro duelo se ajusta a nuestro carácter», escribe J. Barnes en Niveles de vida), de cómo ha sido la relación hasta el aciago tiempo de la enfermedad y la muerte, de la historia propia y de la pareja, de la forma en que se instala y transcurre la enfermedad y acontece la muerte (circunstancias e historia de las mismas), del momento en la vida de cada uno, de la pareja y familiar en que se producen y del vínculo de cada uno —insertados ambos en una determinada trama psicológica, cultural, religiosa, social y económica— con la muerte. Pero, asimismo, el duelo es múltiple porque la muerte del ser amado despliega el montaje reminiscente de los sucesivos períodos vividos con él, en cada uno de los cuales se renuevan su pérdida y el duelo consiguiente. Hasta entonces habían sido mantenidos en la memoria y evocados entre los dos, ya que la memoria es entre dos.

La felicidad plena no existe en los recuerdos. En todo caso, serían recuerdos sobre la felicidad brindada por determinados acontecimientos en el tiempo que ocurrieron. El recuerdo

está constituido por una pérdida: recordamos aquello que perdimos y no vamos a recuperar. Y aquello perdido e irrecuperable tiñe el recuerdo de tristeza y dolor. A menos que lo podamos recrear y revivir con el otro amado aún vivo.

El dolor, el vacío, la soledad, el desconsuelo perviven en un tiempo desconocido, extraño, anónimo. Un tiempo sin nombre. Y para sacarlo del anonimato es necesario nombrarlo, ordenarlo, numerarlo, inscribirlo en una cronología.

Ni Freud (Duelo y melancolía) ni Klein (El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos) reflexionaron sobre el duelo independientemente de la melancolía y la manía. Quizá contribuyeron así a que el duelo perdiera su especificidad y se le atribuyeran, además, formas patológicas, próximas a la melancolía o la manía.

¿Se elabora el duelo, se supera? Yo prefería hasta hace un tiempo los términos tramitar o procesar, pero ahora tampoco me conforman: considero que hacer el duelo es transitar a tientas por un camino casi intransitable, con avances, caídas y retrocesos, del cual cada uno saldrá a su manera, como y cuando pueda (en el tiempo que necesite), si es que puede.

Si cada uno transita el duelo como puede, ¿debemos distinguir dos categorías de duelos?, ¿debemos hablar de duelos normales y duelos patológicos? ¿En base a qué: duración, conjunto de las manifestaciones, intensidad de las mismas? El duelo es algo subjetivo, íntimo, y su duración (no pueden existir normas que la pauten) no tendría que definir un duelo como normal o patológico.

Las muertes no son autónomas respecto de aquellas otras que las precedieron o las sucederán: una muerte ocasiona una remoción de muertes anteriores y las resignifica, así como ya está enlazada —augurándolas— con las que vendrán.

No hay duelos patológicos: los duelos, como los sueños, pueden inscribirse en una estructura psicopatológica determinada, que le otorga sus caracteres.

Podemos pensar que la manía o la melancolía pueden ser formas de hacer el duelo por la muerte de un ser querido. Pero el duelo no les proporciona sus síntomas, sino que es acogido en ellos —diría que el duelo es «tragado» por la melancolía o la manía y no a la inversa—, aunque en algunas ocasiones esa muerte actúa como desencadenante de la locura.

Cuando muere un ser querido, algo nuestro muere con él. Estar vivo para el otro es ser amado, pensado, recordado, simbolizado por él. Haremos, por tanto, el duelo por él cuando su muerte haga que nos falte y ya no nos piense más, no nos re-presente más, no pueda ya recordarnos, no nos tenga más ni en su cabeza ni en su corazón.

La identificación con el ser amado muerto procura desafiar el tiempo, colmar el silencio, restablecer la unidad, la estructura narcisística (aunque estas —la unidad y la estructura narcisística— se corresponden más estrictamente con el enamoramiento que con el amor).

La muerte del ser amado nos desgarrar hasta nuestras profundidades, nos abre una herida narcisista honda y perdurable. No habrá reparación de la herida ni recuperación de lo que por allí hemos perdido de nosotros mismos.

La gratificación narcisista suministrada por el dolor (al que pretende compensar, de la misma manera que intenta restañar la herida, impedir la prosecución de la hemorragia —vano intento, pues la herida permanecerá abierta—) no se limita a los duelos por la muerte de seres queridos.

Nacemos y morimos con el otro. Para hacer el duelo también necesitamos del otro.

Creo que no se trata de sustituir por identificación al objeto insustituible, lo que supondría una contradicción, sino más bien poderlo externalizar (acto, según pienso, a cuyo

servicio estaría la identificación) por haberlo internalizado —simbolizado (¿subjetivado?)—, tal como lo expresa Barnes en Niveles de vida. Y de este modo poder afrontar y transitar el duelo entre los dos. Procurando recuperar el «nosotros» diluido en «yo». Procurando recuperar también el imprescindible soporte narcisista perdido que la mirada proporciona: verme mirado. Sostén imaginario, asevera Nasio en El dolor de la histeria, que el otro significaba para mí cuando vivía: «... mi propia imagen devuelta por el otro vivo y amado». Y procurando recobrar por esa vía la voz del otro, envoltura sonora que también nos sostenía.

Es muy difícil, si no imposible, establecer una teoría única, abarcadora, inclusiva, del duelo: no es unívoco, no es transitado de la misma manera por todos los supérstites. Tiene un carácter impar, personal, íntimo e intransferible. Es, en gran medida, un enigma. Su final, si lo tiene, es privativo e incierto. No hay garantía de terminación, aunque algunos autores, pienso que con cierta precipitación y, muchas veces, en franca oposición —Freud y Klein—, describen los procesos que, según ellos, nos conducirían a una solución exitosa de los duelos. El cambio de postura que Freud evidencia en algunas de sus cartas posteriores a la muerte de su hija Sophie no aparece en sus artículos ulteriores. Allouch (Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca), quien centra el duelo en la pérdida del pequeño trozo de sí, considera que «... no hay subjetivación de la pérdida del duelo sin pérdida de ese suplemento; no es sino al ser perdido, graciosamente sacrificado, que ese suplemento satisface su función de hacer posible la pérdida de aquel que ha sido perdido».

Aceptar que el ser amado ha muerto, aprender a convivir con el dolor ocasionado por su desaparición, salvaguardar su existencia en nosotros, manteniéndolo investido con nuestro amor, son mojones o quizá el destino definitivo al que nos conduzca el camino trazado por el duelo si tenemos la suficiente fortaleza para atravesarlo.

Haremos un recorrido por diversos textos psicoanalíticos y literarios que nos motivarán a reflexionar sobre el amor, la muerte y diferentes aspectos del duelo. La bibliografía es tentativa, dependiendo su despliegue y extensión del tiempo que nos vaya requiriendo, así como de las necesidades e intereses del grupo. Revisaremos la concepción del duelo que Freud expone en sus artículos a partir de la novela Niveles de vida de J. Barnes, de algunas de sus cartas posteriores a la muerte de Sophie y de algunos fragmentos del libro de Allouch Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca.

Procuraremos que los textos sean pretextos para pensar y formular cuestionamientos. En algunos de ellos nos remitiremos a apartados o a breves pasajes (incluso, frases) concernientes al propósito del seminario. No perderemos de vista el funcionamiento del aparato psíquico convocado (en indisociable e insoslayable unión con la carne) a transitar por los caminos —siempre dolorosos, íntimos e inciertos— del duelo, interrogando críticamente los textos freudianos. El tiempo, por lo general insuficiente, no nos permitiría realizar un seminario teórico-clínico. Pero quizá podríamos intercalar alguna viñeta, aportada por los integrantes del grupo, que introdujera nuevas ideas y cuestionamientos, propiciando una discusión acaso más fecunda.

BIBLIOGRAFÍA TENTATIVA

- Allouch, J. (1995). *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*. Capital Federal: Edelp, 1996.
- Barnes, J. (2013). *Niveles de vida*. Barcelona: Anagrama, 2014.
- Berger, J. e Y. (2014). *Rondó para Beverly*. Buenos Aires: Alfaguara, 2015.
- Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo*. O. C. t. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1915a). *De guerra y muerte*. Temas de actualidad. O. C. t. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1915b). *Lo inconciente*. O. C. t. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1916 [1915]). *La transitoriedad*. O. C. t. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1917 [1915]). *Duelo y melancolía*. O. C. t. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. O. C. t. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1926 [1925]). *Inhibición, síntoma y angustia*. O. C. t. XX. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1960). *Epistolario II (1891-1939)*. Barcelona: Plaza & Janés, 1972.
- Freud, S., Ferenczi, S. (2001). *Correspondencia completa*. v. I.2 (1912-1914). Madrid: Síntesis.
- Ihlenfeld de Arim, S. (1998). *Duelos en la infancia*. Revista Uruguaya de Psicoanálisis. 88: 39-54. Montevideo.
- Jones, E. (1957). *Vida y obra de Sigmund Freud*. t. III. Buenos Aires: Nova, 1962.
- Klein, M. (1940). *El duelo y su relación con los estados maniaco-depresivos*. En *Contribuciones al psicoanálisis* (279-301). O. C. t. II. Buenos Aires: Paidós, 1983.
- Vázquez, M., Cattivelli, A. (2000). *Grupo de estudio coordinado por Casas de Pereda, M. Construir la falta*. En *Los duelos y sus destinos. Depresiones, hoy* (214-221). t. I. Montevideo: A.P.U.

LECTURAS FRAGMENTARIAS

- Abdulmajid, I. (2016, 11 de enero). *Esposa de David Bowie deja conmovedores mensajes antes de la muerte de su marido*. Tele13 Radio. Santiago, Chile. Recuperado de <http://www.t13.cl/noticia/tendencias/espectaculos/iman-esposa-david-bowie-escribe-emotivos-tweets-previos-muerte-del-cantante>
- Alighieri, D. (circa 1307-circa 1314). *La divina comedia*. Barcelona: Océano, 2013.
- Butazzoni, F. (2014). *Las cenizas del cóndor*. Montevideo: Planeta.
- Faulkner, W. (1939). *Las palmeras salvajes*. Madrid: Siruela, 2010.
- Gerson, S. (2009). *When the Third is Dead: Memory, Mourning, and Witnessing in the Aftermath of the Holocaust*. *International Journal of Psychoanalysis*. 90: 1341-

1357. Cuando el Tercero está Muerto. Memoria, Duelo y ser Testigo después del Holocausto. Traducción de Adriana Ponzoni.

- Grossman, D. (2013, 24 de diciembre). Una lucha desde el dolor. Por Juan Cruz. El País de Madrid, España. Recuperado de <http://www.elpais.com.uy/domingo/lucha-dolor-david-grossman.html>
- Harari, R. (1987). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, de Lacan: una introducción. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Hornstein, L. (2015, 24 de septiembre). Sobre los avatares del amor. «Apertura de ser dos». Página/12. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-282325-2015-09-24.html
- Lacan, J. (1960-1961). El seminario 8. La transferencia. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1962-1963). El seminario 10. La angustia. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Nasio, J. D. (1990). El dolor de la histeria. Buenos Aires: Paidós, 1991.

“INTENTANDO COMPRENDER LAS PSICOSIS.”

Área III

Docente Titular: Alberto Matteo

Docente Adjunta: Ana Irigoyen

Miércoles de 10:45 a 12:30 hs

Se comenzará por procurar precisar qué se entiende por psicosis, así como abrir la discusión sobre el posible papel del psicoanalista ante las severas alteraciones de la estructuración psíquica que se incluyen bajo este rótulo, con algunas consideraciones prácticas sobre la necesaria colaboración psicoanalista-psiquiatra en muchos casos. Brevemente revisaremos lo esencial de la nosografía psiquiátrica que permita comprender el alcance de algunos términos de manejo frecuente también en la teoría psicoanalítica.

La vastedad y la complejidad a que ha conducido el desarrollo de los conceptos psicoanalíticos relacionados con las psicosis vuelven absolutamente imposible un recorrido exhaustivo en el tiempo de duración del seminario. Procuraremos entonces ceñirnos a una suerte de columna vertebral con lo esencial de los aportes de Freud, Klein, Bion y Lacan, con alguna mención incidental a las contribuciones de otros autores en aquellos puntos o “nudos” donde se ligan con los mencionados.

Revisaremos primero la trayectoria de Freud en el tema, que parte de un intento de aplicación del mismo método y de las mismas nociones teóricas que aplicaba a las neurosis. Esto lo llevó a cierto pesimismo ya que se enfrentaba a pacientes que afirmaba que no desarrollaban transferencia y que “en las neurosis narcisistas [como les llamaba entonces] la resistencia es insuperable; a los sumo, podemos arrojar una mirada curiosa por encima de ese muro para atisbar lo que ocurre del otro lado” (Conferencias 1916), lo que no le impidió hacer el capital trabajo sobre el libro de Schreber que lo condujo a la “Introducción del narcisismo” y a seguir tratando de desentrañar los fenómenos psicóticos.

Si bien nunca sistematizó sus hallazgos y conclusiones al respecto, en la “Adición metapsicológica a la teoría de los sueños”, en los trabajos de 1924-25 sobre neurosis y psicosis, en su análisis del fetichismo y en sus últimos trabajos fue conformando un capital de nociones

como lo relativo al examen de realidad y sus perturbaciones, la alteración y escisión del yo, la renegación o desmentida, etc. A la vez, se vio en la necesidad de prestar atención las vicisitudes más tempranas de la estructuración psíquica.

En este punto entroncaremos con los aportes fundamentales de Melanie Klein quien, con un basamento clínico en su experiencia con niños y con psicóticos y con un criterio genético-desarrollista llega a la conclusión de que los fenómenos normales y patológicos del adulto tienen en mayor o menor grado el carácter de reproducción de eventos sucedidos en la infancia. Concibe el mundo interno de las primeras etapas de la vida con un predominio inicial de la pulsión de muerte, de la tendencia a la separación, la fragmentación y a la desagregación, con relaciones con objetos parciales, con imperio de las polarizaciones bueno/malo, idealización/persecución, amor/odio, etc., con gran complejidad e inestabilidad a favor de la difusión de los límites yo/no-yo, todo lo cual caracteriza a la posición esquizoparanoide. En condiciones genéticas y ambientales favorables (en las que se reserva un papel fundamental para la madre), el juicio de realidad se va a desarrollar paulatinamente, concomitantemente con la disminución gradual de la gran intensidad inicial de los fenómenos señalados, y con la evolución de la fragmentación a la integración, de lo parcial a lo total, tanto del yo como de los objetos. El hito que marca el acceso a la posición depresiva es la constitución del objeto total que abre la posibilidad de la ambivalencia propiamente dicha, con preocupación por el objeto, culpa, pena y tristeza y mayor tendencia a la reparación.

Cuando lo genético o las fallas ambientales determinan una intensidad tal de las ansiedades, las defensas y los mecanismos esquizoparanoides que impide el acceso a la posición depresiva y la constitución del objeto total o ello se logra en forma extremadamente precaria e insuficiente, se generan las condiciones para la paranoia o los estados paranoides.

Estudiaremos un par de trabajos básicos de Klein, quizás complementados por algunos de sus colaboradores, interpretativos o ampliatorios de sus aportes.

Dentro de los post-kleinianos sin duda que la figura más importante es Wilfred Bion quien, basado en su formación filosófica y matemática, y en la aplicación y ampliación de la noción kleiniana de identificación proyectiva, concibe una coexistencia de una parte neurótica con una parte psicótica en la estructura de toda personalidad. El predominio de las características de funcionamiento de esta última determina los cuadros psicóticos, y Bion intenta profundizar en sus características y en los pormenores de las vicisitudes del desarrollo y las características del pensamiento normal y patológico, en una obra riquísima pero extremadamente compleja, en la que sólo aspiramos introducirnos a través de algunos pasajes seleccionados de sus libros clásicos "Aprendiendo de la experiencia" y "Volviendo a pensar". Prestaremos particular atención a como Bion procura explicar el funcionamiento psicótico jerarquizando una intolerancia constitucional a la frustración o promovida por una carencia en la capacidad de "reverie" de la madre, con una deficiencia en la "función alfa" implicada, y con imposibilidad de instalar una relación continente-contenido de crecimiento. Esto determinaría que la conciencia rudimentaria inicial registre un sentimiento doloroso y de amenaza por la existencia de múltiples objetos bizarros constituidos por elementos beta que pueblan la realidad interna y externa, y redoble el "splitting" y la identificación proyectiva patológica para expulsarlos, lo que a su vez ataca, fragmenta y destruye al incipiente "aparato para pensar los pensamientos". Se evadiría así la frustración y el dolor pero se imposibilitaría también progresivamente toda adecuada conexión con la realidad.

La ya clásica obra "Introducción a las ideas de Bion" de Grinberg, Sor y Tabak de Bianchedi nos será útil como apoyo para abordar estos y otros conceptos complejos de este autor original y creativo.

Es sabido que Jacques Lacan se vinculó al psicoanálisis a partir de su interés en las psicosis. Partiendo de su tesis de doctorado "De la psicosis paranoica y su relación con la personalidad", en la que se inclina decididamente por la psicogénesis del delirio y le atribuye un sentido, desarrolla gradualmente una compleja teorización apoyándose en múltiples fuentes como el estructuralismo, la lingüística, el pensamiento de Hegel, etc., para desembocar en su concepción del inconsciente estructurado como un lenguaje, una particular manera de entender el Edipo, y su propuesta de los tres registros real, imaginario y simbólico.

En lo que atañe al tema que nos ocupa, debemos limitarnos a una lectura introductoria de su pensamiento, que como todas sus concepciones sufrió modificaciones, elaboraciones, correcciones y agregados a lo largo de los años. Pero lo fundamental se encuentra ya en alguno de sus "Escritos", como la "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la "Verneinung" de Freud" que aborda el punto de la "forclusión" o negación del acceso al orden simbólico, determinante a su vez de nuestra condición de humanos. Esto da pie a la célebre fórmula "lo forcluido de lo simbólico retorna desde lo real" para explicar las alucinaciones.

Mediante el estudio de algunos capítulos o pasajes del Seminario "Las psicosis" de 1955-56 y del Seminario "Las formaciones del inconsciente" de 1957-58 abordaremos la concepción de que lo decisivo es la forclusión del Nombre del Padre, significante fundamental en tanto representa a todo el orden de los significantes, con imposibilidad de consumación del proceso que Lacan subsume bajo el rótulo de Metáfora Paterna. Esto conlleva una insuficiencia de la función paterna y de la castración simbólica que condiciona una particular dificultad en el tránsito por el Edipo como él lo concibe.

También prestaremos atención a su concepción de los delirios como intentos de compensación o de reacción ante las catastróficas consecuencias de lo antedicho.

Nos apoyaremos en algunos trabajos de Joël Dor, comentarista y sintetizador lúcido de la obra de Lacan.

Sólo si el tiempo disponible lo permite, abordaremos algunos trabajos sobresalientes de autores de nuestro medio u otras contribuciones más actuales, aunque en rigor todo ello probablemente deba dejarse para un segundo seminario u otra instancia posterior.

BIBLIOGRAFÍA:

- Freud, S. "Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente" (Schreber), (1911), especialmente secc. III ("Acerca del mecanismo paranoico").
- Freud, S. "Lo Inconsciente" (1915), secc. VII ("El discernimiento de lo inconsciente").
- Freud, S. "Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños",
- Freud, S. "La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis" (1924).
- Freud, S. "Esquema del psicoanálisis" (1940[1938]), secc. VIII ("El aparato psíquico y el mundo exterior").
- Freud, S. "La escisión del yo en el proceso defensivo" (1940[1938]).
- Freud, S. "Construcciones en el análisis" (1937).
- Klein, Melanie. "La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo" (1930).
- Klein, Melanie "Nota sobre algunos mecanismos esquizoides" (1946).

- Segal, Hanna: "Notas sobre la formación de símbolos" (1957).
- Heimann, Paula: "Algunas funciones de introyección y proyección en la temprana infancia" (1952), especialmente parte II ("Primeras relaciones objetales").
- Bion, Wilfred R. "Volviendo a Pensar" (1967), preferentemente capítulos 5 y 9.
- Bion, Wilfred R. "Aprendiendo de la Experiencia" (1962), especialmente caps. XI, XII, XVIII, XXVII y XXVIII.
- Grinberg, L; Sor, D.; Tabak de Bianchedi, E.: "Introducción a las Ideas de Bion" (1979), sobre todo capítulos II, III y VI.
- Lacan, Jacques. Seminario 3 "Las Psicosis" (1955-56), especialmente caps. I, II y IV.
- Lacan, Jacques Seminario 5: "Las Formaciones del Inconsciente", caps. IX y X.
- Lacan, Jacques "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la 'Verneinung' de Freud, en "Escritos" (1966).
- D'or, Joël: "Introducción a la Lectura de Lacan", tomo 1 "El inconsciente estructurado como lenguaje" (1985), preferentemente capítulos 12, 13 y 14.
- D'or, Joël: "El Padre y su función en Psicoanálisis" (1989), capítulos VI y VII.

"HISTORIAL DE DORA Y LA CLÍNICA DE LA HISTERIA"

Área 1b

Docente Titular: Susana Silva de Celle

Docente Adjunta: Gabriela Calvo

Jueves 9:45 a 11:15hs.

La propuesta es trabajar conceptos que hacen a lo medular del psicoanálisis, que a partir del descubrimiento del inconsciente, nos ubica en el sujeto freudiano, sujeto dividido, para abordar el historial de Dora: "Fragmento de análisis de un caso de histeria" (1905-1901) y trabajar desde la clínica freudiana, siguiendo el recorrido psicosexual de la infancia, para ubicarnos en la teoría "viva", que nos permita abrirnos a reflexiones y problematizar la comprensión de la conflictiva histérica y de la clínica.

Este primer historial de Freud, aporta muchísimas líneas y abre a las complejidades de la constitución psicosexual de la infancia, a la vez que va marcando líneas, acerca de las neurosis, y específicamente de la histeria, para ir adentrándose en el relato de cómo fueron instalándose los síntomas, mostrando las vías del recorrido libidinal.

El historial transmite en detalle, desde como lo contactaron, hasta como se interrumpe y muestra con claridad como conduce el análisis, día tras día, escuchando, interrogando e interpretando, proponiendo posibles razonamientos, para develar el deseo inconsciente, a la vez, que transmite los cambios que venía implementando en la técnica y en la teoría.

El historial es riquísimo para abordar los sueños, "la vía regia al inconsciente" como Freud lo planteó en "La interpretación de los sueños" investigando a través del lenguaje, descomponiendo opuestos, buscando condensaciones, desplazamientos, que le permitan descifrar significados simbólicos, en busca del deseo inconsciente que se realiza en el sueño.

Freud nos remite a la sexualidad, al deseo, momentos en que va dejando atrás los esquemas científicos de la ciencia positivista y tomaremos contacto con esos planteos, desde la correspondencia con Fliess, en 1897, donde escribiera: "ya no creo en mi neurótica", expresión que plasmó un cambio sustancial en la teoría freudiana del trauma; dedicaremos atención a cómo deja atrás la seducción por parte del adulto, para explicar el trauma sexual y abrir paso a las fantasías, también nos detendremos en lo edípico, en la propia captación que trasmite en una carta del mismo año, vinculando los avances en relación al Edipo, que va alcanzando en su autoanálisis.

Comenzaremos con el historial, época de elaboraciones múltiples, de cambios sustanciales para el psicoanálisis, veremos "Tres ensayos de teoría sexual" para la temática de la organización sexual infantil. Abordaremos los mecanismos de defensa, característicos de la histeria, comandados por la represión, recorreremos la amplísima sintomatología de Dora, con anclajes en el cuerpo, que Freud logra articular en el recorrido de infancia, mientras se va produciendo la constitución psicosexual, con síntomas que refieren al padecer de los enfermos y que en psicoanálisis, tienen otro estatuto, especialmente diferente al de la medicina, síntomas, que expresan fantasías inconscientes, identificaciones sintomáticas, donde el deseo, la culpa y el castigo se entrelazan y encuentran un modo de satisfacción de los deseos, marcados a su vez, por los deseos de los padres, que juegan un importante papel, en ese armado del entramado del deseo.

Trabajaremos el Complejo de Edipo, de carácter universal y el Complejo de Castración, que recién será universal a partir de "La organización genital infantil" donde Freud discrimina lo fálico de lo genital, cuando la niña, al encontrarse con las diferencias y entrar en la lógica fálica, al sentirse castrada.

Siguiendo el relato de las sesiones, a través de las formaciones del inconsciente, sueños, síntomas, transferencia buscaremos articularlas con "El Sepultamiento del Complejo de Edipo" En el Yo y el Ello y "La sexualidad femenina," para hacer hincapié en el periplo de la niña, muy diferente al del varón, para contactar con el armado de las fantasías en juego.

Freud nos trasmite el análisis de Dora con sus múltiples dificultades, entre las que se encuentran, como fue el vérselas con la transferencia, en esa época, en que todavía le quedaba mucho por teorizar, lo que le hubiera permitido ir por otros caminos; pero será muchos años más tarde, que el propio Freud dirá, de lo que no pudo ver en ese momento, a la vez que contactaremos con algunas lecturas pos-freudianas, que han profundizado en las histerias, ampliando la teoría y la práctica. En ese sentido, tomaremos el Acting-Out, para trabajar cómo se reproduce en transferencia un camino de repetición, en favor de la resistencia.

Y tomaremos propuestas lacanianas acerca de la neurosis histérica, así como referidas en particular al caso Dora y para ello, apelaremos a J. Lacan y a J. David Nasio, para tomar contacto con elaboraciones, que abren a nuevas perspectivas acerca del deseo en la histérica.

BIBLIOGRAFÍA

- Fliess, Wilhelm. 1897-1900. "Cartas de Freud a Fliess" Amorrortu. Editores. Bs. Aires. Edición 1986. (21 de Setiembre 1897. pág. 283- 287) (15 de Octubre 1897. Pág. 291-294)
- Freud, Sigmund. "Fragmento de análisis de un caso de histeria" (Dora) 1901-1905. T.VII. Obras Completas. Amorrortu. Ed. Bs Aires.
- Freud, Sigmund. T. IX. "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" (1908) Obras Completas. Amorrortu. Ed. Bs. Aires.

- Freud, Sigmund. T. IX. "Apreciaciones generales sobre el ataque histérico" (1909-1908) Obras Completas. Amorrortu. Ed. Bs. Aires.
- Freud, Sigmund. T. XIX. "El Yo y el ello" CAPS. III "El Yo y el superyó (ideal del yo) y V "Los vasallajes del Yo" 1923. Obras Completas. Amorrortu. Ed. Bs. Aires. "La organización genital infantil" (Freud, 1923 T.XIX)
- Freud, Sigmund. T. XIX. "Sepultamiento del Complejo de Edipo" 1924. O. C. A. Ed. Bs. Aires.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Lacan, Jacques. « El Seminario 4 » "Paidós. Bs. Aires" 1957. "Dora y la joven homosexual"
- Lacan, Jacques. «Seminario 5" 1957-58. "Los Tres Tiempos del Edipo"- "La niña y el Falo"
- Nasio, J. David. "El dolor de la histeria" 1998. Paidós Ed. Bs. Aires. "Preguntas y respuestas sobre la histeria".
- Nasio, J. David. "El Edipo" 2007. Paidós. Ed. Bs. Aires.-

"EXPLORANDO LA CONCEPCIÓN DEL INCONSCIENTE EN W.R.BION"

Área II

Docente Titular: Evelyn Tellería

Jueves de 11.30 a 13:00 hs

Es un hecho que los grandes pensadores del Psicoanálisis, han creado teorías acerca de su visión del psiquismo, que se han despegado de la concepción freudiana particularmente en el vértice desde el que cada uno ha visto y descrito el funcionamiento consciente-inconsciente.

Como no podía ser de otra manera, Bion nos instala en su propia visión, que incluyendo a Freud y partiendo de algunas de sus ideas que le interesan particularmente, así como de otros importantes conceptos kleinianos, nos lleva, tomando el desafío que ellos plantean explícitamente, a la construcción de un universo de ideas que conforman su obra.

Lo que le interesa a Bion es, siempre, la Sesión Analítica. Y a esa Experiencia se refiere su obra, que no pretende teorizar, sino que señala los hechos psicoanalíticos con conceptos que no impliquen "creación metapsicológica", sino que sean abiertos y describan ese hecho.

Así, nos acercaremos en el seminario a cómo va observando la sesión y miraremos con él qué pasa ahí. Bion dice que los pensamientos preexisten a la mente (Pensamientos Sin Pensador) que tiene que ir construyendo un "Aparato para Pensar Pensamientos". Esa tarea estará en un contexto de la experiencia del infans, en donde a través de la percepción de sus emociones, con su mayor o menor Tolerancia a la Frustración e inmerso en la atmósfera del vínculo mamá-bebé, en la que la Función "Reverie" de la madre tiene un rol fundamental, ese bebé, tendrá experiencias que no puede organizar (Elementos Beta) y otras que organiza apareciendo la Función Alfa (Elementos Alfa).

Esos elementos beta, los expulsará por medio de la Identificación proyectiva, que en Bion adquiere otro estatuto y se convierte en una de las operaciones mentales más

importantes, tanto para una mente que no podrá estructurarse, como para una mente que utilizará este funcionamiento como un pensamiento primitivo que le permita comunicarse con su madre (Identificación Proyectiva Realística).

Pensamientos sin pensador, aparato para pensar pensamientos, emociones, función y factor, reverie (ensueño) elementos alfa y beta, identificación proyectiva, vínculos de Amor, Odio y Conocimiento (L, H, K), son nominaciones en un lenguaje abierto, que van constituyendo los puntos en donde va enganchando sus ideas sobre la Mente.

Dos ejes fundamentales que describe son las concepciones de "Continente-Contenido", que simboliza con los signos, masculino y femenino, y la de Ps-D, ésta última nace a partir de las posiciones kleinianas, pero se convierte en otro concepto en Bion. Se puede decir que en un campo atravesado por Continente-Contenido y por Ps-D, es que se van a dar los "Hechos Seleccionados" que son las ideas, nominaciones, pensamientos propios de la persona, apareciendo entonces una mente que piensa y en ese proceso es que se va haciendo Inconsciente (Barrera de Contacto).

Bion considera que habiendo función alfa, es que la mente puede producir sueños, ensoñaciones de vigilia, pensamientos oníricos, mitos...etc, como experiencias emocionales con una cierta organización interna, que se pueden considerar como pensamientos arcaicos.

Podemos pensar con Bion que precisamente la psicosis es un funcionamiento de la mente en la que no se produce éste tipo de pensamientos, por lo que como todos sabemos, la persona (Bion se refiere a menudo a la persona como la Personalidad, tb. La Mente como he dicho antes) no sueña. Más bien tiene una experiencia en la que no está delimitada la Realidad externa de la interna, es decir, no se ha creado el Inconsciente que nos permite organizar nuestra experiencia en términos de distinguir la realidad, poder pensar para alcanzar una meta (el recorrido del pensamiento y la acción correspondiente para alcanzar el objeto, que propone Freud). Por lo que en ese caso lo que sucede es el delirio, no el sueño, ni el pensamiento.

Estas observaciones bionianas que no queriendo teorizar, las llama "Elementos", son descritas por él en el ámbito de la sesión analítica, y cada estado de la mente en Bion, cada situación, tanto de una sesión como de sus propias observaciones y asimismo del funcionamiento mental, están siempre abiertas, nunca saturadas, y son pasibles de ser modificadas, ampliadas, cambiadas, vistas desde distintos Vértices, en fin, pueden ser transformadas.

Justamente en su trabajo de Transformaciones, nos ubica en la Interpretación analítica que puede (o no), tener un efecto de transformación, proponiendo tipos de transformaciones según se trate de aspectos organizados neuróticamente o psicóticamente en el paciente. Obviamente, propone que siempre se dan los dos funcionamientos en una mente, pudiendo prevalecer uno u otro. En este sentido, las ideas bionianas nos permiten tratar patologías llamadas "modernas", dado que muchos pacientes presentan funcionamientos y estructuras que no sólo son neuróticas sino más complejas.

Los conceptos de Verdad, Falsedad, Mentira, incapacidad para tolerar un no-significado, el aprendizaje por la experiencia perturbado cuando predomina la intolerancia a la " no-cosa", el "O" que es la realidad última incognoscible, son importantes puntales en las ideas de Bion.

Bion propone que la realidad esencial no puede ser conocida, tiene que ser "sida", o sea "devenida". Le preocupa el cómo hacer la interpretación para pasar del "conocer" los fenómenos, al "ser".

Hay una diferencia profunda entre "ser O", "devenir O" y "estar en rivalidad con O". Ser O estaría cerca de la megalomanía o las actuaciones peligrosas. Sin embargo "devenir O" , se

desarrolla a través de transformaciones muy dolorosas, por lo que a menudo se prefiere el "saber" antes que el "devenir"

El Cambio Catastrófico, se produce cada vez que una relación Continente-Contenido enfrenta una situación de cambio y crecimiento e implican una conjunción constante de hechos que se caracterizan por la violencia, la invariancia y la subversión del sistema. Puede darse en cualquier campo como ser, la mente, el grupo, la sesión analítica, la sociedad. Bion considera que el vínculo entre el continente y el contenido puede ser comensal, simbiótico y parasitario.

El seminario irá transcurriendo por estos enclaves que propone Bion, pensando y volviendo a pensar sus propuestas y sobretodo tratando de tolerar la Ignorancia, en un talante de sostener la apertura y dejar las ideas no saturadas.

COMISIÓN REPRESENTATIVA ACADÉMICA

(COMISIÓN DE ENSEÑANZA) 2014-2016

**DECANA DEL INSTITUTO:
(DIRECTORA DE ENSEÑANZA)**

DRA. MA. CRISTINA MARTINEZ DE BAGATTINI

SUPLENTE:

PSIC. STELLA YARDINO

REPRESENTANTE POR EL CLAUSTRO DE DOCENTES:

PSIC. SILVANA HERNANDEZ

REPRESENTANTE POR EL CLAUSTRO DE SUPERVISORES:

PSIC. ANA M. RUMI

REPRESENTANTE POR EL CLAUSTRO DE ANALISTAS:

LIC. ANA MARIA DE BARBIERI

REPRESENTANTE POR COMISIÓN DE ADMISIÓN 2014:

PSIC. JULIA OJEDA

REPRESENTANTE POR EGRESADOS:

PSIC. ZULI O'NEILL

REPRESENTANTES POR CANDIDATOS
(ESTUDIANTES) EN CURSO:

PSIC. PATRICIA SINGER
DRA. GABRIELA POUSE

CLAUSTRO DE DOCENTES 2014-2016

COORDINADOR DOCENTE:

PSIC. SILVANA HERNANDEZ

COLABORA CON EL COORDINADOR:

LIC. M. CECILIA RODRIGUEZ